

La Revolución Cultural Proletaria y la Derrota del Poder Obrero en China

Es parecer aceptado entre los marxistas-leninistas que la Gran Revolución Cultural Proletaria fue lucha de masas dirigida por el presidente Mao, para derrotar a los derechistas burgueses dentro del Partido y evitar de ese modo que su influencia creciera hasta el punto en que fuera capaz de derrocar la dictadura del proletariado. La Decisión de 16 Puntos del Comité Central del Partido Comunista Chino Con Respecto a la Gran Revolución Cultural Proletaria del 8 de agosto de 1966, define la lucha en los siguientes términos:

—Aunque la burguesía ha sido derrocada trata aún de usar las antiguas ideas, cultura, costumbres y hábitos de las clases explotadoras para corromper a las masas, apoderarse de su pensamiento y capacitarse para intentar una restauración. El proletariado debe hacer exactamente lo contrario: debe enfrentarse cara a cara a cada reto de la burguesía en el campo ideológico y usar las nuevas ideas, la nueva cultura, las nuevas costumbres y los nuevos hábitos del proletariado para cambiar en su totalidad la manera de pensar de toda la sociedad. En estos momentos nuestro objetivo es luchar y aplastar las personas con posiciones de autoridad que han tomado el camino de la restauración capitalista; criticar y repudiar las “autoridades” académicas reaccionarias y burguesas y la ideología de la burguesía y de todas las otras clases explotadoras; y transformar la educación, la literatura y el arte y el resto todo de la superestructura que no corresponden a la base socialista; de manera que se facilite la consolidación y el desarrollo del sistema capitalista.—

La presunción básica es que la Gran Revolución Cultural Proletaria ocurre bajo las condiciones establecidas por la dictadura del proletariado, esto es, que la clase obrera gobierna y ha completado victoriosamente la transformación socialista de la base material. Un editorial de Bandera Roja fechado en febrero de 1967 concretaba más los propósitos y definía al enemigo:

—Proletarios revolucionarios se uneñ para arrebatarse el poder al puñado de individuos que dentro del Partido ocupan puestos de autoridad y que han tomado camino hacia el capitalismo . . . Debe darse atención muy adecuada a los cuadros revolucionarios en la lucha por el poder . . . Pueden convertirse en la espina dorsal de la lucha por el poder y en esta lucha pueden convertirse en líderes . . . Deben diferenciarse con meridiana claridad entre aquéllos con puestos de autoridad que pertenecen al proletariado y los que pertenecen a la burguesía . . . La aplastante mayoría de los cuadros rutinarios del Partido, de las organizaciones gubernamentales, empresas y proyectos son buenos, y quieren hacer la revolución.—

Los documentos oficiales de la Gran Revolución Cultural Proletaria sostienen que el 95 por ciento de los cuadros son revolucionarios, que únicamente “un puñadito” de procapitalistas han “engusado” el Partido y que aún cuadros dirigentes que han cometido errores pueden ser re-educados por las masas y dejados en sus puestos. De modo que la Gran Revolución Cultural Proletaria China es vista como una lucha entre la Izquierda dirigida por los cuarteles proletarios de Mao, Lin Piao, Chou En-lai y otros, y la Derecha, dirigida por la “Pandilla” de Liu Shao-Chi, Teng Hsiao-p’ing, P’eng Chen y Tao Chu. Ganó la Izquierda, salvando y consolidando el socialismo en China.

Pero este panorama es perturbado por una tercera fuerza. Las declaraciones de Mao y del gobierno se refieren frecuentemente a “extremistas de izquierda” que atacan a todos los cuadros principales por igual, se enfrescan “en ardua lucha armada,” niegan que el Ejército Popular de Liberación sostenga a la Izquierda, desprecian a Chou En-lai y demás burócratas del Consejo de Estado y atacan sin contemplaciones a los aliados nacionalistas de China.

Nosotros, ¿qué sabemos acerca de estos “extremistas de izquierda” y de cual era su programa?

Muchas de las grandes organizaciones de masas de obreros y estudiantes formadas para derrocar a los procapitalismo defendían puntos de vista de “izquierdismo extremo.” En una provincia de Hunan, el “Shen-Wu-Lien,” coalición de veinte Guardias Rojos y grupos obreros rebeldes, reclamaron dos o tres millones de seguidores. En Kwaungsi, el “Gran Ejército Rebelde 22 de Abril” era una de las dos grandes organizaciones de masas y una y otra vez chocó con el Ejército Popular de Liberación (EPL) y con las Autoridades Centrales. En Pekín, “extremistas de izquierda” eran fuertes en los Congresos de Guardias Rojos de Tsinghua y otras universidades. En Cantón, “Bandera Roja” era el nombre de un grupo de “extrema izquierda” que fue, durante algún tiempo, la organización mayor en la ciudad y el antagonista más importante del Comando Militar Regional que gobernaba la ciudad. Otro grupo importante de “extrema izquierda” era el “Ejército de Guardias Rojos,” conocido en Cantón con el nombre de “Cuerpo de Combate Primero de Agosto.” Lo formaban veteranos licenciados del Ejército Popular de Liberación” y repetidamente desobedeció órdenes de desbandarse. Organizaciones similares existían en Honan, Hopeh, Szechuan, Shangai y en todas las áreas urbanas mayores. El consenso de opinión tanto en fuentes de los Guardias Rojos como de escoliastas occidentales es que no menos de entre 30 o 40 millones de personas seguían a dichas organizaciones.

Más aún; estas organizaciones locales, con base en fábricas y escuelas, ciudades y regiones, empezaron a establecer ex-

tensas y frecuentes contactos. Guardias Rojos concurrían a congresos en los que se compartían ideas y se comparaban experiencias; puestos de enlace se establecieron en muchas ciudades por agrupaciones locales de importancia; por ejemplo, el grupo de Guardias Rojos Rebeldes de Ching-kang-shang de la Universidad de Pekín tenía representantes en Cantón, Wuhan y Shangai. Estos congresos y puestos iniciaban un movimiento hacia la unificación política e ideológica de la "extrema izquierda" que adelantaba a pasos agigantados, hasta que fue aplastada por el gobierno y el Ejército entre septiembre de 1967 y julio de 1968.

Estos hechos prueban que bregamos en estos casos con un movimiento político muy distinto al de aquellos aislados y solitarios grupos que Lenin, después de la Primera Guerra Mundial, llamó "ultra izquierda." Se trata aquí de un auténtico movimiento de masas que frecuentemente asumía posiciones que contradecían a Mao, Lin y Chou y confligían ásperamente con el Ejército dirigido por ellos.

Un artículo, publicado en un periódico de Shangai a últimos de julio de 1967 caracterizaba de la siguiente manera la línea política de la "extrema izquierda":

—Recientemente, una especie de llamada "nueva tendencia de pensamiento" prevalece en la sociedad. Su contenido principal es deformar la contradicción principal de la sociedad socialista convirtiéndola en una entre los supuestos "dueños del poder," esto es los privilegiados dueños de "propiedad y poder" y las grandes masas populares. Demanda una incansante "redistribución" de la propiedad social y el poder político bajo la dictadura del proletariado. Esta nueva manera de pensar ha presentado la presente Gran Revolución Cultural Proletaria con un conflicto por poder y riqueza "dentro de una reaccionaria clase gobernante." Ha confundido los cuarteles de Mao-Lin con los de Liu-Teng-Tao. Ha señalado todos los cuadros dirigentes como personas privilegiadas y calificado a todos como a objetivos de la revolución. (CNS. No. 188)—

La "extrema izquierda" daba por sentado que China estaba ya en manos de una burguesía gobernante, cuando la Gran Revolución Cultural dio comienzo; que la gran mayoría (el 90 por ciento) de los principales líderes eran parte de esa clase opresora; que el Ejército Popular de Liberación era el instrumento con que aplastaban la verdadera izquierda y se mantenían en el poder; que la nueva "burguesía roja" se había producido durante los 17 años transcurridos entre 1949 y 1966 en las filas revolucionarias mismas y, por lo tanto, que la Gran Revolución Proletaria no era, como afirmaba Mao, una lucha para consolidar el régimen proletario, sino la primera revolución en la historia para intentar recobrar el poder de manos de los revisionistas. Este análisis fundamental llevó a las organizaciones de "extrema izquierda" a organizar las siguientes campañas políticas:

1. Expulsión de Chou-En-lai, por ser el más destacado representante de los capitalistas "rojos" chinos, junto con los ministros de alto rango de la economía y la administración a quienes él protegía.

2. Demandaban que la Gran Revolución Cultural Proletaria fuese llevada hasta el Cuerpo de Oficiales del Ejército, visto como parte de la nueva clase dominante. Se apoderaban de armas del EPL, asaltando arsenales y trenes cargados de armas, apoyándose en el principio de que una revolución para derrocar a la burguesía tiene que ser una lucha armada de las masas.

3. Juzgaban a la Comuna de París como modelo institucional del estado proletario, y luchaban consecuentemente para establecer un estado del mismo tipo en toda China: abolición del ejército permanente, salarios como a obreros para los funcionarios, elección para todos los cargos públicos y el derecho de destitución de los funcionarios por votación popular de los que los eligieron.

4. Se oponían a la política exterior china de alianza con imperialistas de segunda categoría (Francia, etc.) y regímenes nacionales burgueses (Indonesia o Pakistán, etc.) Implementando dicha oposición ocupaban barcos extranjeros surtos en sus puertos; en agosto de 1967 quemaron el consulado británico; iniciaron la lucha de liberación en Hong Kong; se apoderaron de armas soviéticas destinadas a Vietnam a través de ferrovías chinas y se opusieron al programa nuclear-chino.

5. Empezaron a discutir y a implementar la formación de un nuevo Partido Comunista (ML) dada su opinión de que el PCCH se había convertido en el partido del aparato burgués mediante el cual se restauraba el capitalismo tras la máscara ideológica del marxismo-leninismo.

La "extrema izquierda" tenía un punto de vista sobre lo que ocurría con la GRCP muy distinto al expresado por el PCCH bajo Mao. ("El 95 por ciento de los cuadros son buenos" vs "el 90 por ciento de los cuadros deben quitarse del medio.") Si su análisis de la situación política china fue correcto, si China en realidad estaba siendo regida por una burguesía "roja," entonces la "extrema izquierda" es, de hecho, la izquierda, y Mao y sus aliados son realmente la parte principal de la "burguesía roja." El ataque hecho por estos últimos a Liu Shao-ch'i y a una pequeñísima minoría de altos funcionarios era por lo tanto una lucha entre esta clase burguesa, entre los que querían desarrollar a China bajo la dependencia de la Unión Soviética y aquellos que querían hacerlo independientemente. Mao y Lin Piao intentaron movilizar las masas a su lado apropiándose de muchas de las ideas y consignas de la Izquierda, y presentándoselas paniaguadamente a las masas. No sostenemos que esto fuese, en cada caso, un proceso consciente de engaño; sino que el planteamiento de nueva democracia-pensamiento Mao Tse-Tung llevó objetivamente a las masas obreras y campesinas a aliarse con parte de la burguesía, (el 95 por ciento de los "buenos cuadros"), permitiendo a dicha parte consolidar su poder a expensas de las masas, sacrificando únicamente a un grupo especialmente desacreditado de funcionarios como chivos expiatorios. Es por lo tanto necesario hacer un análisis histórico objetivo del desarrollo del socialismo en China, para determinar si la posición de la "extrema izquierda" sobre la GRCP ha sido correcta.

Durante el período de lucha revolucionaria en el campo (1927-1949) la línea del PCCH contenía dos aspectos contradictorios: había, de una parte, una línea de lucha de clases de los "campesinos pobres" dirigida por igual contra los terratenientes y los campesinos ricos y que reclamaba el establecimiento de formas colectivistas de propiedad de la tierra; y al mismo tiempo, por la otra parte, línea de nueva democracia de colaboración de clases para con los "campesinos ricos," dirigida únicamente contra los principales latifundistas y los imperialistas japoneses que requería además apoyarse parcialmente en los capitalistas locales. Estas dos líneas estaban, como es de suponerse, en lucha constante, dando un carácter de vacilación e inconsistencia a la orientación y a la práctica del PCCH. La corriente de lucha de clases dominó

durante la guerra civil contra el Kuomintang (1946-1949) y llevó al triunfo a la dictadura del proletariado. Pero la línea de nueva-democracia llevó la voz cantante tan pronto se tomó el poder.

Esta línea política novodemocrática preconizaba un período transitorio durante el cual se concedería al capitalismo ir adelante en su desarrollo, aunque bajo estricta reglamentación; decíase que para crear las condiciones materiales e ideológicas que hiciesen posible la transición al socialismo gradual y pacíficamente. El PCCH había prometido a su pueblo inmediatos beneficios mediante la eliminación de los latifundistas y los imperialistas, y nuevas oportunidades para el enriquecimiento, tanto individual como colectivo. En vísperas de la victoria Mao había definido de esta manera las tareas del Partido:

—Si nada sabemos sobre la producción y no la dominamos rápidamente, si no restablecemos y desarrollamos la producción tan prontamente como sea posible y alcanzamos triunfos valaderos de modo que la vida, de los trabajadores ante todo, pero también del pueblo en general mejore, no podremos sostenernos en el poder, no podremos mantenernos en nuestros pies, fracasaremos . . .

En este período, a todos los elementos capitalistas de la ciudad y el campo que no perjudiquen sino que beneficien la economía nacional se les permitirá no sólo funcionar, sino también la oportunidad de ampliar sus actividades . . . Pero la experiencia del capitalismo en China será de maneras diversas restringida . . . La restricción versus oposición a la restricción será la principal forma de la lucha de clases en el estado de nueva democracia. (Informe al 2° Plenum del 7° Comité Central.)—

No se reconocía, pues, más que una manera de hacer funcionar la economía nacional, su restablecimiento y desarrollo: confiarla a la vieja clase dominante, concededora del método y la destreza necesarias para lograrlo. Significaba esto, particularmente, incorporar al nuevo estado los servicios del amplio equipo de técnicos, ingenieros, administradores públicos e intelectuales que habían servido al antiguo régimen. De acuerdo con An Tzu-Wen (NCNA, 30 septiembre de 1952), los cuadros se habían cuatuplicado entre 1949-52, saltando de 720 mil a 2 millones 750 mil. El grueso de este aumento lo componían los llamados "cuadros retenidos," administradores capitalistas y ex-funcionarios del servicio civil del Kuomintang. Algunos eran campesinos y trabajadores que se habían distinguido en varias campañas políticas, especialmente sobre la reforma agraria; pero el PCCH desconfiaba de muchos activistas que demostraron, durante la reforma agraria, tendencias a cometer "errores de izquierda." Lo que esto quería decir es que habían llevado las expropiaciones hasta los ricos campesinos a quienes Mao protegía como fuentes de mayor producción. Otro grupo consistía de universitarios recién graduados de colegio o de las escuelas especiales de cuadros.

El compromiso ideológico del grueso de estos cuadros, como es de suponer, no era con el socialismo como sistema de relaciones sociales, sino con el desarrollo económico nacional, de modo que habrían de inclinarse, como resultado de su origen y educación clasista, a interpretarlo en términos capitalistas. Trató el Partido de contrarrestar esa situación con una intensa educación política de los cuadros nuevos y con campañas masivas en las cuales se estimulaba a los trabajadores a criticar todo elemento de corrupción personal, de estilo burocrático en el trabajo, etc. que descubriesen en los cuadros. Pero tales medidas no podían, en tan poco tiempo,

alterar la orientación capitalista básica de la mayoría de los nuevos cuadros.

Aún más; muchos de los nuevos cuadros fueron ingresados al Partido, para poder someterlos a su disciplina y facilitar su remodelación ideológica. De mediados de 1948 a mediados de 1951, la membresía del Partido subió de 3 millones a 5 millones 800 mil. (Cifras oficiales del PCCH, en Schurman, p. 129.) Era inevitable, dada la línea de nueva democracia, que el Partido atrajese a muchos cuyo principal compromiso no fuese con el socialismo sino a proteger y desarrollar los intereses de la burguesía. Las repetidas luchas antiderechistas de la década inmediata (1954-55, 1957, 1959) evidencian la presencia de tales elementos dentro del Partido.

Los cuadros "retenidos," lo mismo que los recientemente preparados graduados de colegios universitarios, siguieron recibiendo los mismos sueldos que estaban acostumbrados a recibir. Dada su orientación principalmente burguesa sólo una recompensa material a la altura de la privilegiada posición de directores y administradores en la sociedad capitalista podía inducirlos a servir al nuevo régimen. Quedaba con ello creada una contradicción con el sistema en que los cuadros anteriores a la liberación habían vivido, el denominado "sistema de suministro." Todos los cuadros, bajo este sistema, a despecho de sus responsabilidades y de sus posiciones, desde la base hasta el más alto liderato, recibían estrictamente lo necesario para cubrir, suministradas en alimentos, ropas, etc., las necesidades básicas de la vida, más una pequeña suma en efectivo para lo incidental. De ahí fluía un estilo de trabajo, igualitario y democrático. Era una aplicación concreta del principio comunista de distribución: "De cada quién de acuerdo a su capacidad, para cada quien de acuerdo con su necesidad." Aquellos comprometidos a servir el pueblo destruyendo el sistema de explotación creando un nuevo sistema, el del socialismo, debían sentirse deseosos de hacer todo el trabajo de que fuesen capaces sin especial recompensa material. Correspondía éste a la lección que Marx, Engels y Lenin dedujeron de la experiencia de la Comuna de París, o sea, que un principio fundamental de la dictadura del proletariado debe ser que el trabajo para el estado debe llevarse a cabo con remuneración a nivel del salario promedio de los trabajadores.

Después de la Liberación, el sistema de suministro para los cuadros comunistas contradecía el sistema de salarios con el cual se remuneraba a los cuadros nuevos, sistema de salarios que por necesidad presentaba diferencias muy grandes entre los niveles altos y bajos, ya que es idea invariable de la sociedad burguesa juzgar el trabajo intelectual, administrativo y funcional como superior al trabajo manual y, por lo tanto, merecedor de ser correspondientemente remunerado. El PCCh eliminó el sistema de suministro y colocó a todos sus cuadros, tanto miembros como no miembros

El presidente Mao nos ha dado a todos nosotros otra lección en la dialéctica. El principal centro médico de Pekín, renombrado el "Hospital Antimperialista" por los guardias rojos durante la Revolución Cultural, ha sido rebautizado con el nombre del "Hospital de la Capital." Lo mismo sucedió con el "Hospital Antirevisionista," que fue renombrado el "Hospital de la Amistad." En este último muchos diplomáticos estacionados en PEKIN RECIBEN TRATAMIENTOS. ¿Es esto otro ejemplo de "una cosa buena que se convierte en lo contrario"?



bros, lo mismo los anteriores a la Liberación como a los llegados después, bajo un sistema único de escala salarial. Culminó en una orden del Consejo de Estado fechada el 31 de agosto de 1955:

con el propósito de poner en efecto el principio de "a cada cual de acuerdo a su trabajo" y de "salario igual por igual trabajo," el sistema de suministro aplicado ahora a un sector de empleados del gobierno ha de cambiarse a un sistema salarial retroactivo a julio de 1955 con el objeto de unificar el sistema de pagos a empleados gubernamentales y facilitar la edificación del socialismo. (NCNA, 14 de septiembre de 1955. Trad. de la versión inglesa en SCNP, 1134, 1.12)

Al mismo tiempo, el sistema salarial para los cuadros fue consolidado en una escala a 30 grados con los siguientes sueldos mensuales: (Ver Barnnet, pág. 191)

Como comparación, las siguientes son cifras representativas de trabajadores y managers: (Tomadas a Chao Kuochun, Vol. 2, p. 73-74, cifras de 1956)

Director de Fábrica: 263; Ingeniero Jefe, 223; Diseñador Jefe, 135; Ingeniero, 118-191; Técnico, 103-166; Jefe de Contables, 74-126; Tenedor de Libros, 45-78; Archivero, 41-66; obrero en industria pesada, 69-106; obrero en industria liviana, 56; obrero de la construcción, 31-51; trabajador miscelánea, 23-24. Durante el mismo período el ingreso de los campesinos

Posición Representativa	Grado	Sueldo
Premier, Jefe de Estado, etc.	1	600
Vice-premier, Miembros CC, etc.	2-5	400-500
Ministro Central	6	400
Jefe de Buró (Central)	9-12	200-250
Jefe de División (Central)	13-15	150-200
Magistrado de Condado	13-15	130-160
Jefe de Sección (Central)	16-17	100-135
Miembro de Sección (Condado)	18-23	50-90
Oficinista	24-27	30-45
Personal General de Servicio	28-30	23-29

era de aproximadamente 8-15.

Es fácil deducir de esta altamente diferenciada escala de salarios que el principio correspondiente de la Comuna de París no estaba vigente: Los pagos se suponía que reflejaban correctamente el principio de distribución en la primera etapa del socialismo—"a cada cual de acuerdo a su trabajo." Los editoriales citados a continuación presentan el punto de vista oficial sobre los cambios:

El sistema de suministro fue un método de trato dado a los empleados de gobierno impuesto por la difícil situación financiera y económica causada por la guerra revolucionaria. Se fundaba en la premisa de que los trabajadores revolucionarios tenían una altísima conciencia política. Sus principales características eran: A base de las necesidades mínimas de subsistencia de los trabajadores revolucionarios, el gobierno les suministraría cierta cantidad específica de los artículos esenciales de mantención . . . Había por lo tanto poca diferencia entre el trato dado a los cuadros superiores y en general a los trabajadores todos del gobierno, en cuanto a sus requerimientos personales se refiere. Podría decirse que este sistema cuadra con el estilo de vida comunista militar.

Si este sistema desempeñó parte importante en hacer triunfar la revolución, ¿por qué cambiarlo ahora completamente a favor del sistema salarial? . . . La razón es ésta: el sistema de suministro no encaja con el principio "a cada cual de acuerdo a su trabajo" y el "a igual trabajo, igual paga." (Tu Shao-po y Wang I-cheng Lin Shih Shih Shou Ts'e, Septiembre 25, 1955. Traducido en ECMM, núm. 19, pág. 27)

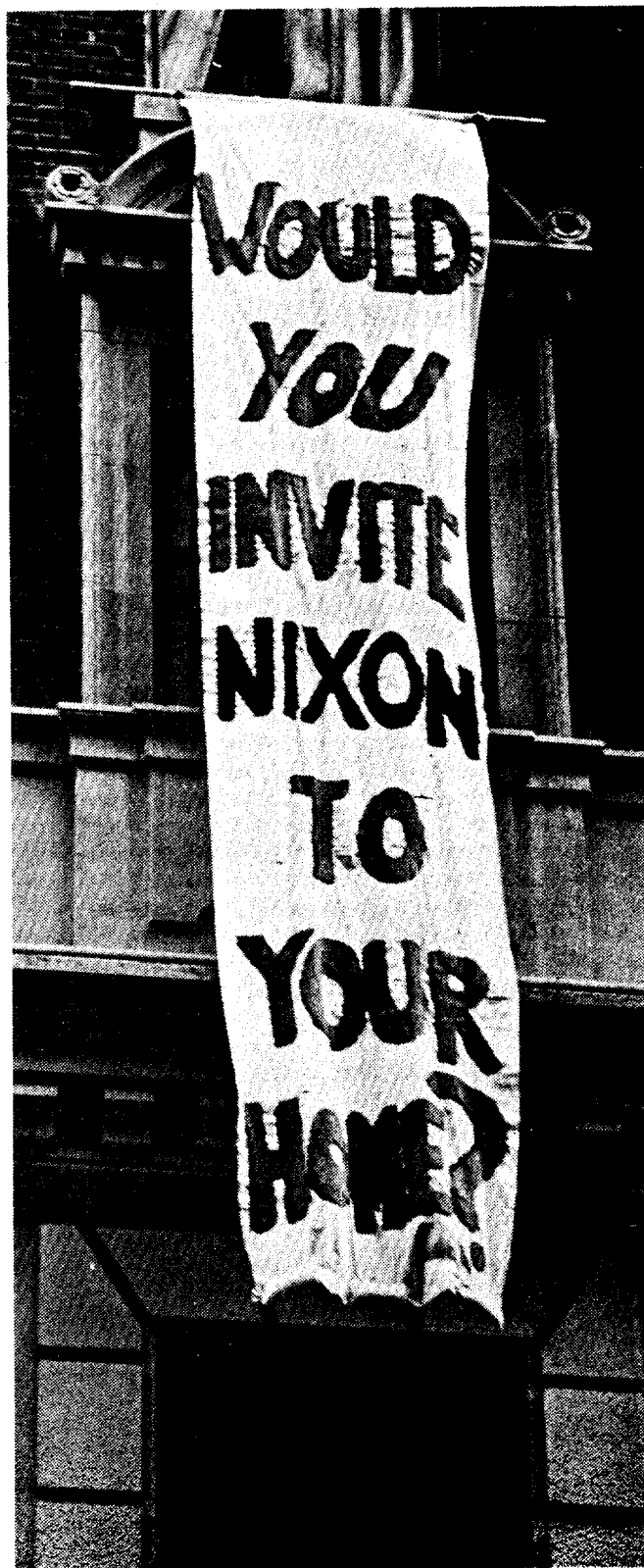
. . . Quien hace mejor su trabajo y trabaja mejor, gana mejor salario y, trabajo igual devengará igual pago. De este modo, se motiva al trabajador a interesarse, desde el punto de vista de su interés personal con el interés general del estado . . . (Remmin Ribao, 14 de septiembre, 1955, Traducido en SCMP, núm. 1134, pág. 13.)

De modo que se evidencia que el PCCh vió el sistema de suministro no como deseable aplicación del principio comunista de distribución, sino como recurso impuesto por las condiciones de extrema pobreza anteriores a la Liberación. El advenimiento del socialismo, con su aumento en la abundancia de productos, habría de eliminar la necesidad de este igualitario sistema de compartir dificultades. Desde este punto de vista, el socialismo, primera etapa en el desarrollo de la

nueva sociedad, se separa del comunismo por un largo período de desarrollo de las fuerzas de producción. Sólo cuando se haya logrado gran abundancia, cuando se tenga la capacidad para satisfacer las necesidades materiales del pueblo, sólo entonces la transición real al comunismo podría comenzar. Durante la primera etapa, el incentivo material desempeñaría un papel muy poderoso, al igual que otros aspectos del pensamiento burgués adaptados a las exigencias del desarrollo socialista. El sistema de suministro resultaba, por lo tanto, y visto de esa perspectiva, "utópico," una violación al desarrollo a plazos del socialismo hacia el comunismo.

La argumentación al contrario fue presentada por las fuerzas de Izquierda durante el Gran Salto (1958) y luego durante la GRCP. Reconocen éstas que la distribución de acuerdo a las necesidades de toda la población y de todos los productos podría llevarse a cabo sólo gradualmente; pero fijaba en el nivel de la conciencia ideológica de las masas, no en el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, la principal limitación al rápido paso al comunismo. En el mismo grado en que se gane gente a la idea de "servir al pueblo," en contraposición a las posiciones al respecto del individualismo burgués, el comunismo puede instalarse en parte, aún cuando sea un grado más bajo de subsistencia compartida que pueda ser lograda con el desarrollo posterior de la economía. En particular, los miembros del Partido como la vanguardia ideológica de la clase obrera, y en especial los líderes del Partido, deben estar dispuestos a poner en práctica personalmente la distribución comunista, aunque las masas en general sigan aferrándose en parte al incentivo material.

De hecho, fue el camino burgués el que prevaleció. En lugar de ganarse a la intelectualidad al comunismo, el Partido fue ganado a la idea del incentivo material. Esto fue consecuencia de la línea de nueva-democracia. Habiendo tomado el poder, sin ganar ideológicamente para el comunismo una fuerza masiva de obreros y campesinos, y habiéndose comprometido a satisfacer las aspiraciones materiales inmediatas de las masas, el partido tuvo que depender de los técnicos burgueses para que le manejaran los asuntos de estado y la economía. Si las masas hubiesen sido ganadas para el socialismo en un grado mayor, un curso totalmente diferente hubiera sido posible, la creación de nuevos órganos de poder y de administración, poniendo la dirección en manos del pueblo directamente, bajo el liderato del partido. Esto pudo haber significado, temporalmente más "desorden" y el estancamiento de la producción, mientras el pueblo aprendía a moldear y manejar las nuevas formas socialistas, pero hubiera evitado la dependencia de las fuerzas e ideas burguesas y eventualmente la revocación de la revolución. Además, la línea de nueva-democracia recibía con agrado en el Partido, durante la Guerra anti-Japonesa, a muchas fuerzas cuyo compromiso primario era el nacionalismo y la reforma agraria burgueses. Estos elementos dentro del Partido fueron lo bastante fuertes para lograr la eliminación del sistema de abastecimiento y la consolidación de los cuadros del Partido en las estratas privilegiadas de oficiales. El nuevo sistema de oveían un marco de privilegio material dentro del cual una nueva burguesía podía lentamente formarse, y darse cuenta de sus intereses de clase en oposición al desarrollo mayor hacia el comunismo.



¿Recibiría Ud. a Nixon en su casa?

LA CUESTION DE UN EJERCITO PERMANENTE

Cuando Marx resume las lecciones de la Comuna de París, señala también la abolición del ejército permanente y su substitución con los trabajadores armados, las milicias proletarias. En la tercera de sus cartas desde lejos (11 de marzo de 1917) Lenin añade: "Necesitamos un estado, pero no del tipo que la burguesía necesita, con órganos del gobierno en forma de fuerza policíaca, un ejército y una burocracia (oficialidad) separada de y opuesta al pueblo. Todas las revoluciones burguesas meramente perfeccionaron esta maquinaria estatal, meramente transfirieron de manos de un partido a otro."

El proletariado, sin embargo . . . debe "aplastar," para usar la expresión de Marx, esta maquinaria del estado y substituir la con una nueva, fundiendo la policía, el ejército y la burocracia con la totalidad del pueblo en armas . . . el proletariado debe organizar y armar a todos los pobres, a todos los sectores explotados de la población, de manera que ellos mismos tomen en sus manos el poder del estado, de manera que ellos mismos constituyan estos órganos del poder estatal."

Masas armadas de trabajadores y campesinos hicieron la Revolución China. Después de la victoria se decidió desarmar a las masas y concentrar las armas en un ejército permanente, separado de las masas y acuartelado. Al mismo tiempo comenzó un intenso programa de modernización, tanto técnica como administrativa, del Ejército, con énfasis creciente en el estudio de las ciencias militares, en los más sofisticados armamentos y en el profesionalismo. Como consecuencia, desde principios de la década de 1950 empezaron a darse pasos muy grandes en el distanciamiento de las tradiciones democrático-igualitarias del EPL. Desembocaron en una Orden del Consejo de Estado, en febrero de 1955, en el que se establecía un sistema de rangos, y el sistema de suministro para el personal militar se eliminaba. Inmediatamente, en octubre, el título de Mariscal fue conferido a los diez principales líderes del EPL; se ordenó el sistema de galones e insignias para mostrar el rango, y se crearon varios tipos de condecoraciones militares. El 28 de septiembre de 1955 Remmin Ribao editorializaba en defensa del nuevo sistema:

Por qué debe el EPL adoptar en este momento el sistema de los rangos militares? Porque con la Ley del Servicio Militar (reclutamiento obligatorio) el moderno equipo de las fuerzas armadas requiere que el adiestramiento y las actividades del servicio sean sujetos a estricto sistema y reglamento. La graduación y las relaciones entre los oficiales deben quedar meridianamente definidas, y consolidadas la organización y disciplina . . . Todos los oficiales deben llevar galones en los hombros e insignias de su rango, de modo que la distinción entre los oficiales y otros rangos sea evidente, y entre las distintas ramas de las fuerzas armadas . . . Sólo así podrán las unidades de las fuerzas armadas defender exitosamente el país en una situación cambiante, y bajo las nuevas condiciones creadas por un equipo complejo, rapidez en los movimientos y acción conjunta de las distintas armas.

Una vez adoptado el sistema de rangos militares, la diferencia entre oficiales y enlistados será muy clara . . . ¿Afectará el sistema la íntima unidad entre oficiales y rasos, o

entre los oficiales de distintos rangos? La respuesta es no . . . No hay choque de intereses clasistas entre los oficiales y los soldados . . . sus intereses son los mismos. Oficiales y soldados lucharán juntos en defensa del país, protegerán los intereses del pueblo, salvaguardarán la causa del socialismo. De modo que ostentar grados militares . . . implica que a los oficiales se les impone una responsabilidad mayor, que han de preocuparse aún más de sus subalternos, y cuidarlos mejor . . . El sistema de jerarquización militar también asegurará una calidad más alta de los oficiales, tal como lo requiere la defensa nacional. Las modernas fuerzas revolucionarias de combate no solamente han de ser fieles a su país y a su pueblo . . . también han de estar bien preparadas en el conocimiento de la ciencia militar y ser eficientes en la técnica militar moderna . . . El conferimiento de títulos estará determinado a base de responsabilidad, calidad política, habilidad, tiempo en el servicio y contribución a la revolución. (Trad. en SCMP, Núm. 1147, págs. 3-5)

El nuevo sistema de rangos incluyó una escala de salarios para soldados y oficiales, extendiendo a un ejército popular el principio de "a cada cual de acuerdo a su trabajo." La mejor información al respecto nos la da Edgar Snow, a quien en 1962, en visita a un campamento, se le dieron las siguientes cifras: (En "The Other Side of the River" pág. 289) (Las equivalencias en moneda norteamericana las hizo el mismo Snow)

Soldado	\$2.50
Cabo	\$4.00
Subteniente	\$20.00
Teniente	\$24.00
Capitán	\$29-33
Mayor (Comandante)	\$39-44
Teniente Coronel . . .	\$51-60
Coronel	\$62-64
Coronel (primero) . .	\$74-84
Teniente General	
(Brigadier)	\$144-160
General	\$192-236
Mariscal	\$360-400

¿Por qué no se cumplió con el principio de la milicia proletaria? En primer lugar, el cumplimiento de ese principio requiere un alto grado de ideologización de las masas, comprometidas éstas con la meta a largo plazo del Partido—el comunismo. Sólo si esa comprensión ideológica existe podrá el Partido confiar en las masas para derrotar el enemigo de clase, durante intensa lucha de clases que se desarrolla bajo la dictadura del proletariado. Si, como en el caso del PCCh, el Partido ha logrado el apoyo de las masas mediante su dirección en la lucha de liberación nacional en alianza con la burguesía nacional, entonces la concentración de la fuerza armada en un ejército permanente directamente bajo el control del Partido (todos los oficiales son miembros del Partido) es vista como una garantía contra la situación en la cual el Partido pierda temporal o permanentemente el apoyo de las masas.

En segundo lugar, el Partido Comunista Chino, jamás rompió con el concepto burgués de la guerra y no llevó a cabo la idea revolucionaria de la guerra popular. A pesar de que en varias ocasiones Mao planteó la idea de que los hombres son más importantes que las armas, en verdad se limitó a señalar la necesidad de controlar el uso de las armas con criterio político—jamás a negar el papel atribuido al armamento moderno. En realidad, el PCCh invirtió enormes sumas en armas modernas llegando hasta armas atómicas en los años de 1960. La lógica de la guerra de posiciones con armas modernas corresponde al grado de profesionalismo que llegó a dominar a la oficialidad del EPL.

No quiere esto decir que una milicia proletaria sea totalmente incapaz de usar más armas que las cortas. Adoptaría otras, pero sólo hasta el punto en que su organización se mantuviese socialista y no elitista. La milicia se adiestraría en las fábricas y vecindarios. Aquellos que tuviesen conocimientos técnicos actuarían como maestros, pero sin convertirse administrativamente en parte separada de las masas. Ni dicho conocimiento se convendrá en secreto monopolio de unos pocos; más bien todo el pueblo trataría de dominar las armas más avanzadas. El trabajo militar sería un aspecto del trabajo político y el liderato aparecería en este campo particular lo mismo que aparece en todas las áreas de la vida. Este liderato no se profesionalizaría, no se separaría, no se institucionalizaría. Tal milicia popular tendría a su disposición además, un arma muy poderosa usada muy raramente en el pasado: sería un incentivo a los intereses clasistas, proletarios, de los soldados de los imperialistas. La guerra popular es políticamente tan agitativa como es militar en un sentido más estrecho. Y aún temporalmente derrotada por un ejército con superior poder de fuego, la milicia habría mantenido la conciencia ideológica de las masas y las habría preparado para seguir la lucha contra todos sus enemigos de clase. Mientras que el ejército permanente bajo el socialismo en China se convirtió en uno de los más importantes criaderos de una nueva burguesía, la que eventualmente lo convirtió en instrumento de esa clase.

Amar al pueblo requiere que el Partido esté dispuesto a compartir el poder con las masas, que la dictadura del proletariado sea considerada como un sistema de gobierno de los obreros con liderato del partido: como una coalición de centro-izquierda bajo nuevas condiciones, más bien que como sistema en el cual el partido monopoliza todas las posiciones de poder, porque no está dispuesto a confiar en las masas y en el deseo que éstas sienten por luchar y defender el socialismo. Esto a su vez requiere que el partido gane poder dirigiendo masas del pueblo que están conscientemente luchando por el socialismo, no simplemente por más bienes materiales, tierra o paz. Y es precisamente de este elemento que las revoluciones bolchevique y china carecieron. Y ésta también la razón por la cual mantuvieron un ejército permanente controlado por el Partido.

LA TRANSFORMACION DE LA ECONOMIA

Hasta ahora hemos observado algunos de los resultados del aspecto burgués de la línea de nueva-democracia en el ejercicio del poder estatal, el aspecto que defendía confiar en la clase capitalista como una fuerza progresista en la primera etapa de la revolución. Más esta línea en cuanto a su contenido marxista-leninista, también tenía su aspecto proletario, la intención de movilizarse hacia el socialismo en una segunda etapa y la movilización de las masas de obreros y campesinos para que destruyeran el poder de sus enemigos de clases. En 1953 el PCCh proclamó su Línea General para la construcción del socialismo, esquematizando los planes del Partido de

expropiar gradualmente todo el capital privado y dirigir los campesinos a través de una serie de etapas hacia la producción colectivista. En el seno del PCCh ocurrieron serios desacuerdos en cuanto a cuán rápida y abarcadora sería la movilización hacia el socialismo. Liu y otros habían previsto un período de nueva democracia más largo, y adscrito una función más progresista al capitalismo. Ellos ejercieron su influencia durante la década de los cincuenta para frenar la eliminación de la burguesía. La Izquierda en el partido, compuesta principalmente por cuadros obreros y campesinos reclutados durante la aguda lucha de clases entre 1947 y 1952, luchaba constantemente para moverse hacia etapas superiores del socialismo.

Aplicando la línea de nueva democracia, Mao y sus allegados oscilaban periódicamente entre estos dos grupos y, lo que es más importante, rehusaron romper decididamente con la Derecha. Esto dió lugar a un patrón complejo de lucha económica en diferentes etapas: 1) un fuerte avance de la Izquierda con la que Mao mismo se vincula, 2) intento del liderato de frenar el avance y evitar que fuera más allá del esquema de nueva democracia hasta un rompimiento definitivo con las ideas burguesas, y 3) contraataque y victoria de la Derecha que puso fin al avance y que a menudo llevó a posiciones de reacción. Este patrón caracteriza todos los episodios principales; la Reforma Agraria (1947-1950), la Colectivización (1955-56), el movimiento de las Comunas (1958-59) a la GRCP (1966-68).

El primer paso fue la Reforma Agraria, iniciada ya en 1947 en las antiguas áreas liberadas y completada en 1950-51 en las provincias del Sur. Las propiedades de los terratenientes fueron expropiadas y distribuidas a los campesinos. En las primeras etapas los cuadros izquierdistas y los campesinos pobres intentaron llevar la lucha más allá de los terratenientes hasta los campesinos ricos que poseían bastante tierra como para emplear trabajo alquilado. Estos campesinos ricos eran capitalistas rurales y a menudo poseían intereses industriales y comerciales además de la tierra. El liderato del PCCh detuvo prontamente estos "excesos" y Mao resumió la nueva línea en junio de 1950.

Llevemos a cabo el trabajo de reforma agraria paso a paso y en forma ordenada. La guerra fundamentalmente ha terminado en tierra firme; la situación es enteramente diferente a la situación entre 1946-1948, cuando el EPL se enfrentaba a una lucha a muerte con los reaccionarios del Kuomintang y el asunto aún no estaba decidido. Ahora el gobierno puede ayudar a los campesinos pobres para que resuelvan sus dificultades por medio de préstamos que nivelen las desventajas de poseer menos tierras. Por lo tanto, debe haber un cambio en nuestra política con los campesinos ricos, un cambio de la política de exigirles el sobrante de tierra y propiedades hacia una política de preservar la economía del campesino rico; de manera que sea más fácil la pronta restauración de la producción en las áreas rurales. Este cambio es también beneficioso para aislar a los terratenientes y proteger a los campesinos medios y a los que rentan la tierra. (Informe ante el Comité Central, reunido el 6 de junio de 1950. Traducido en CB, suplemento No. 1, p. 3)

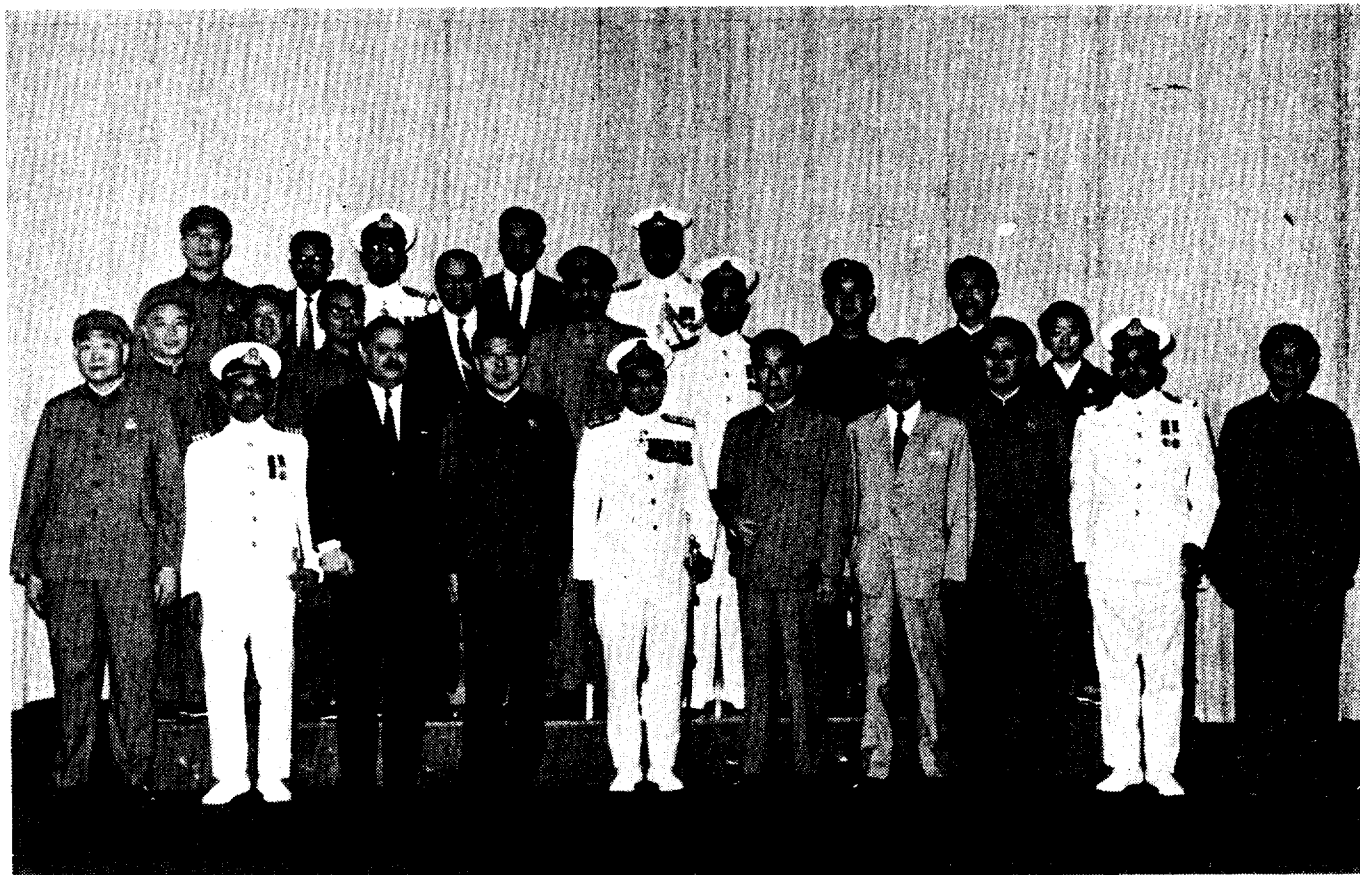
La misma línea de nueva democracia, con su principal énfasis en la cantidad de producción, que requiere el uso de "expertos" burgueses en las fábricas y los órganos del Estado, requiere que a los capitalistas rurales pueda dejárseles florecer, por lo menos por un tiempo. Al observar la experiencia de la historia del campo soviético en los años veinte, el PCCh estaba consciente de que la economía de pequeña producción creada por la reforma agraria es causa de la inestabilidad interna; el control de bestias de trabajo y los

instrumentos por parte de los campesinos ricos llevaría progresivamente al empobrecimiento de la nueva clase de "campesinos medios," que una economía de pequeña propiedad de consumo genera capitalismo rápida e inevitablemente. El PCCh intentó contrarrestar este desarrollo estimulando, tanto ideológica como financieramente, la formación de equipos de ayuda mutua; arreglos en los cuales los campesinos utilizarían sus instrumentos privados para ayudarse entre sí planeando colectivamente la utilización de sus recursos. Para finales de 1952, el 40 por ciento de las familias rurales eran miembros de estos equipos, que generalmente incluían de siete a diez familias. Además, cooperativas verdaderas, en las que la tierras y los implementos pesados se usaban en común y colectivamente, a pesar de que todavía la paga se hacía de acuerdo a la propiedad contribuida por cada familia al igual que por la contribución en trabajo, se organizaron en muchas de las áreas donde primeramente había tenido lugar la Reforma Agraria.

Pero la política de conservar a los campesinos ricos los dejaba libres para utilizar su influencia política y poder económico para formar parte de los grupos de ayuda mutua y las cooperativas, convirtiéndolos en instrumentos de su enriquecimiento individual, o para destruirlas desde afuera. Mao informa en 1955 que hubo "disoluciones de cooperativas en 1953 en gran escala," mientras que los campesinos ricos convencían a otros campesinos que el camino de la empresa individual era superior al camino socialista de las cooperativas. Los campesinos ricos ingresaban en los equipos de ayuda mutua para poder participar de los préstamos guber-

namentales y de la asistencia técnica para las cuales los equipos cualificaban. Entonces comúnmente manajaban la situación para su beneficio. Así que para 1954-55 la lucha de clases en China había llegado a un punto decisivo. Si ningún otro movimiento de masas hacia el socialismo se hubiese podido lograr, entonces el ampo retrocedería hacia el capitalismo y la dictadura del proletariado sería sin lugar a dudas minada.

Pero un profundo proceso ideológico había estado permeando a los campesinos en los años anteriores. Ellos habían comenzado a asimilar el marxismo-leninismo bajo el liderato de los cuadros de la izquierda. Estos cuadros no habían participado de los privilegios de los cuadros superiores en las ciudades y vivían entre los campesinos y al mismo nivel que éstos. Los campesinos iniciaron en 1955-56 un movimiento masivo de organización de cooperativas. El liderato recayó en los campesinos pobres y en los nuevos "campesinos medios de la capa inferior," antiguos campesinos pobres que habían recibido poca tierra e instrumentos de la Reforma Agraria y no podían subsistir sin continuar, a veces a escondidas e ilegalmente, alquilándose a los campesinos ricos. Para mayo de 1956, el 91.2 por ciento de las familias rurales eran miembros de las cooperativas productoras agrícolas (CPA). A fines de 1956, el 88 por ciento pertenecían a las CPA avanzadas en las cuales el pago a las familias individuales se basaba únicamente en el trabajo contribuido, mientras que la propiedad contribuida no era compensada más allá del pago inicial por su valor. Esta fue una tremenda victoria para el proletariado chino y demostró concretamente que los campesinos podían



Demostración del PLP contra el imperialismo inglés en apoyo a mineros en huelga, feb. 1972.

ser ganados ideológicamente para luchar por el socialismo.

Mientras el movimiento hacia el "camino socialista" fue el aspecto principal de esta lucha en el campo, las fuerzas de Derecha en el PCCh eran lo suficientemente fuertes para imponer ciertas limitaciones al movimiento, y conceder ciertas posiciones a la burguesía.

Los campesinos ricos no estaban obligados a unirse a las CPA pero tenían que ser convencidos de que era en su interés que así fuera. Así, muchos se mantuvieron separados, a menudo con las mejores tierras e implementos de labranza y continuaron actuando como una fuente de tentación para los campesinos medios de la capa superior que a menudo habían entrado con desgano en las CPA. Además los precios impuestos a las cosechas subsidiarias en los mercados libres eran altamente favorables y tentaban a los campesinos a separar su trabajo y los fertilizantes del esfuerzo colectivo hacia su parcela privada.

El principio de la distribución del ingreso dentro de las CPA avanzadas era de pagar de acuerdo al trabajo realizado. El incentivo material ahora transferido del nivel de las familias individuales hacia el del pequeño grupo, era todavía el punto básico. Las cooperativas con diferentes proporciones de mano de obra y bocas que alimentar, o diferentes cualidades de la tierra, recibían por lo tanto muy diferentes ingresos per cápita. El partido luchó vigorosamente contra la tendencia de los campesinos más pobres que demandaban una distribución más igualitaria en beneficio de las familias con menos mano de obra. Un complejo sistema para calcular puntos-de-trabajo de acuerdo al trabajo realizado, la calidad del trabajo, etc., fue introducido al equivalente sistema de trabajo por tarea introducido entonces en la industria. Este tipo de sistema, que partía de la situación de la desigualdad de las CPA en cuanto a mano de obra y tierra tenía que conducir a aumentar las disparidades en los niveles de vida entre los ricos y los pobres. Un tipo de explotación "colectiva" de las cooperativas más pobres por las más ricas podía darse eventualmente. Como veremos, fue esta tendencia la que llevó al movimiento de masas entre los pobres y campesinos medios de la capa inferior a formar las comunas del pueblo en 1958.

Lo ocurrido en la industria había sido muy similar. En 1949-50 el Estado se había apoderado de la propiedad de aquellos capitalistas que estaban íntimamente ligados a los imperialistas y políticamente apoyaban al Kuomintang. Esto había puesto una gran parte de la industria china en manos del Estado. En 1955-56 el gobierno se movilizó para convertir el resto de la propiedad industrial burguesa en empresas conjuntas del Estado y de capital privado. El Estado tenía el control completo sobre el uso de la propiedad y apropiación de la producción, mientras que los antiguos propietarios capitalistas eran compensados por su propiedad en bonos del gobierno con tarifas de interés fijo. Muchos de los capitalistas, además de estos ingresos fijos, se quedaban como directores de las plantas y en la gerencia con los altos sueldos prevalentes en esas posiciones; y combinando estas fuentes de ingreso pudieron continuar viviendo en una forma muy por encima de la del trabajador promedio y ser una fuente constante de corrupción de los cuadros del gobierno.

El sistema gerencial usado tanto en las empresas estatales como en las empresas conjuntas era conocido como la "gerencia de un solo hombre" y se había conscientemente copiado de la práctica contemporánea soviética. Su esencia era la absoluta autoridad del gerente sobre las operaciones diarias, a su voluntad empleando y despidiendo, y usando libremente los recursos a mano. Este sistema fue modificado en 1956 para hacer mayor el papel de asesoramiento y la supervisión de los comités del Partido en las fábricas, los que

estaban tomados por los trabajadores políticamente, más avanzados; pero la gerencia retenía mucho poder.

En junio de 1956 aquella gran variedad de planes salariales que el PCCh heredó de las fábricas anteriores a la Liberación fueron unificadas y racionalizadas en una reforma salarial sistemática. Se estableció entonces una escala salarial básica de ocho grados, siendo el salario más alto (el de los obreros diestros) aproximadamente tres veces el más bajo. Podría decirse que el 80 por ciento sería salario básico, calculado según horas de trabajo de acuerdo al grado de destreza; y el restante 20 por ciento se usaba para estimular producción extra hecha a tarea, o con remuneración con bonos. El incentivo material constituía la fuerza básica para el estímulo de la producción, como lo demuestra un importante comentario hecho a la reforma salarial.

Esa revisión erradicará efectivamente el igualitarismo y el estado de irracionalidad y confusión rampantes en el actual sistema y servirá como importante factor material que ponga en movimiento la vasta masa de trabajadores y empleados de oficina en la lucha por cumplir anticipadamente con el Primer Plan Quinquenal. (Chin Lin, en *Lao Tung, Trabajo*, Núm. 3, 6 de marzo de 1956. Trad. en *ECMM*, Núm. 35, págs. 32-35)

Un editorial de *Renmin Ribao* en julio de 1956, subraya que el trabajo a tarea es el medio más efectivo para unir directamente el ingreso con la cantidad y la calidad de trabajo y, en el comienzo mismo de la reforma salarial, clamaba por su desarrollo a toda extensión. En 1957, cerca del 42 por ciento de los trabajadores en fábricas y minas operadas por el gobierno funcionaban según algún plan de trabajo por tarea. A partir de 1954 a los trabajadores se les recompensaba con premios especiales en dinero por inventiva e innovación. Se les premiaba con bonificaciones de hasta un 15 por ciento de la paga mensual regular por obtener reducción en los costos o por rebajar las cuotas de producción. Encima, el Consejo de Estado, en 1955, reglamentó el establecimiento de premios monetarios por aportaciones científicas. Esto iba dirigido a "inspirar el talento positivo y creador de los trabajadores de investigación científica . . . por servir la construcción del país." Premios en dinero para los científicos sumaban muchas veces el ingreso anual de los trabajadores, llegando hasta entre 2 mil y 10 mil yuan.

Es justo decir, por lo tanto, que el incentivo material era la idea primaria que afectaba la ideología de la clase obrera china durante el 1957. Esta dependencia del pensamiento y hábitos burgueses solamente podría debilitar ideológicamente a la clase obrera; impedir que la clase obrera desarrollara la necesaria consciencia comunista para capacitarla a evitar la restauración del poder estatal de la burguesía. El Partido sostuvo campañas masivas para remodelar ideológicamente el pensamiento de los trabajadores y de los cuadros. Pero éstos fueron viciados por la inconsistencia de la línea del partido y no podía cambiar las arraigadas ideas burguesas que constantemente generaban las condiciones materiales bajo las cuales el pueblo trabajaba. La resistencia de Mao a enfrentarse autocríticamente a la teoría de nueva democracia, que permitía y estimulaba a los derechistas del Partido a idear complots como éstos, impidió que rompiera la unidad del Partido. Repetidamente transaba con Liu y demás Derechistas sobre las cuestiones más fundamentales.

La tendencia Derechista de 1956 también cubría la esfera ideológica. La reacción inicial china al discurso de Krushchev al 20 Congreso del PCUS fue bastante favorable. En la Primera Sesión del Octavo Congreso Nacional del PCCh (septiembre de 1956) Liu rindió un Informe político como Jefe de Estado de la República Popular China que incluía los siguientes puntos: el hecho de que nuestra burguesía haya



Demostración del PLP en repudio a la visita de Nixon al otrora país socialista de China

pregonado con bombos y platillos su aceptación de la transformación socialista es algo así como un milagro. Lo que este milagro demuestra es precisamente la gran fuerza del liderazgo correcto del proletariado y la absoluta necesidad de la dictadura del proletariado."

"... Durante los últimos años, la burguesía nacional ha tomado parte en la rehabilitación de la economía nacional... en el curso de la transformación socialista, la alianza de la clase obrera con la burguesía nacional ha jugado un papel positivo, en la educación y remodelación de elementos burgueses. En el futuro, podremos continuar uniéndonos, educándonos y remodelándonos para que puedan poner su conocimiento al servicio de la construcción socialista. Así se puede ver claramente que es incorrecto considerar esta alianza como una carga inútil."

En otro discurso al Congreso informado años más tarde en un tablote de la Guardia Roja se reporta que Liu dijo: "La cuestión de quién ganará la lucha entre el socialismo y el capitalismo en nuestro país está decidida ya" y criticó "a algunos miembros de nuestro Partido que mantienen que todo debe ser absolutamente de un solo color." (es decir, la Izquierda).

EL GRAN SALTO ADELANTE Y LAS COMUNAS POPULARES RURALES (CPR)

El período del Gran Salto Adelante de 1958-59 es muy complejo, ya que todas las fuerzas conflictivas en la sociedad y en el Partido participaron, defendiendo diferentes ideas y propósitos para el movimiento. Para la Izquierda, éste era un ataque contra todos los aspectos del derecho burgués dominante hasta ese momento en las instituciones chinas. La Izquierda cuestionaba y a menudo eliminó los incentivos materiales, el trabajo por tarea, la autoridad gerencial, los altos sueldos, etc. Condenó la existencia de un ejército regular y el sistema de sueldos para los cuadros. Las Comunas Populares Rurales, federaciones de las anteriores Cooperativas de Producción Agrícola (CPA), compuestas por unidades de hasta 5,000 y 6,000 familias, en las que se abolía el sistema de distribución de ingresos hasta entonces existente, eran para la Izquierda los instrumentos de organización con que comenzar la transición al comunismo. El sistema de libre abastecimiento de grano fue introducido en las CPR junto con los comedores comunales, las enfermerías, lavanderías, etc., de manera que el principio de distribución de "a cada uno según su necesidad" no era ya una meta distante separada del

presente por un largo proceso de desarrollo económico, sino una realidad vivida. La comuna eliminó las parcelas privadas y elevó la socialización de la propiedad a un nuevo nivel. El ingreso ganado por una familia individual no era determinado, como antes, por el trabajo individual o por el trabajo del pequeño equipo de trabajo del cual se era parte, sino como una participación, basada en un cálculo político de las necesidades y de la producción total de la comuna. Trabajar para la comuna, en lugar de para uno mismo, se convirtió, al menos en parte, en un principio vital.

Es necesario aquí citar extensamente algunos escritos de la Izquierda durante este período, para demostrar el tipo de pensamiento que estaba detrás del movimiento de masas aquel verano y otoño de 1958. Un artículo que promovió amplia discusión fue "Romper con las Ideas del Derecho Burgués," por Chang Ch'un-ch'iao (a quien encontraremos nuevamente en 1967 como partícipe de la Revolución Cultural de Shanghai.)

"Para apoyar al Ejército de Liberación Popular, miles de milicianos siguieron el Ejército en su marcha hacia el Sur. Ellos llevaban la misma vida de comunismo de guerra que llevaba el Ejército. No buscaban convertirse en oficiales o hacerse ricos. Ninguna idea de sueldos, mucho menos "sueldos por tareas" pudo entrar en sus mentes... Después de la liberación nacional, esta vida de comunismo de guerra caracterizada por el "sistema de cuotas" era aún muy popular... Los camaradas acostumbrados a la vida del sistema de cuotas no aspiraban a un sistema de sueldos... pero poco tiempo después este sistema de vida fue sometido al impacto de la idea de derecho burgués. La idea del derecho burgués tiene su simiente en la jerarquía. Bajo el punto de vista de las personas imbuidas con la idea del derecho burgués, el sistema de cuotas era indeseable... No hay nada extraño en estos argumentos traídos por la burguesía. Pero pronto un número de los cuadros del partido fueron sometidos al efecto corrosivo de esta idea. Entre ellos se comenzaron a oír críticas sobre los atrasos del sistema de cuota mientras que se hablaba sobre los méritos del sistema de sueldos... En una palabra, el sistema comunista de cuotas que aseguró la victoria de la Revolución China, era condenado por algunas personas como grave ofensa merecedora de castigo.

El argumento principal en contra del sistema de cuotas es que no estimula entusiasmo por la producción. Su base teórica es el "principio de los incentivos materiales" que enfatizan los economistas. Se dice que remanentes de la vieja división del trabajo aún existen en el sistema socialista, divisiones entre el

trabajo mental y el físico, entre los obreros y los campesinos y entre el trabajo diestro y el no-diestro, por lo tanto el principio de "desarrollar la producción a través de los intereses materiales de los trabajadores" es considerado maravilloso principio.

... Los argumentos parecen ser muy convincentes pero reducidos al lenguaje popular es lo mismo que el viejo refrán: "el dinero habla." Si los altos salarios pueden ser usados para "estimular," entonces el socialismo y el comunismo pueden comprarse como se compra una barra de chocolate.

¿Qué tenemos que decir de tal teoría? ... Son precisamente los trabajadores, quienes, de acuerdo a los mencionados economistas son los más preocupados por los niveles de sueldos, los que opinan fundamentalmente en contrario. Los obreros de Shanghai señalan que los defensores de esta teoría quieren "que sea el dinero el que dirija y no la política." Estas palabras dan en el clavo. Por supuesto, no negamos ... que la desigualdad en el derecho burgués no pueden ser eliminadas inmediatamente ... ¿pero acaso nos dijo Marx que el derecho burgués y la jerarquía burguesa de la desigualdad no debían ser destruidos sino sistematizados y desarrollados? ¿No fue él quien dijo que el principio de los "intereses materiales" debía ser enfatizado sólo parcialmente y que la educación comunista debía ser intensificada política, ideológica y moralmente para poder quebrar el derecho burgués? ...

... Como resultado de los ataques contra el sistema de cuotas, el nivel de vida de los cuadros del partido, que antes no demostraba mucha diferencia, ha cambiado, y algunos que no estaban acostumbrados a las dificultades han aprendido rápidamente modales de señoritos, de clase alta y del viejo Mr. Chao (un personaje pedante en el Cuento de Ah Q de Lu Hsun). Algunos cuadros se sienten disgustados cuando no se les llama "dirigentes." Esto ciertamente estimula; pero no el entusiasmo por la producción, sino el entusiasmo por ganar fama y riqueza ... Estimula el distanciamiento de las masas. Algunos elementos pronto degeneran en burgueses derechistas ... Algunos cuadros esperan paga extra cuando trabajan extra una hora." (Traducida en CB, No. 537, pp. 3-5)

Otro artículo del mismo período, "Comencemos Nuestra Discusión del Sistema de Cuotas" por Hu Sheng, defendía la idea de que, aunque no era posible comenzar la distribución comunista de "acuerdo a las necesidades" en forma total y general hasta que las fuerzas productivas sociales no hubiesen alcanzado un desarrollo superior, era necesario luchar por "aspectos" comunistas en la distribución.

"¿Acaso la implementación del sistema de cuotas significa haber alcanzado el comunismo? No hay tal. Muchas comunas populares agrícolas dan comida gratis; algunas proveen "tres cosas" (alimentos, ropas, y viviendas gratis), "cinco cosas" y hasta "siete cosas." No es correcto caracterizar esto como comunismo.

Pero debe decirse que contiene factores comunistas. En una época cuando los productos no son tan abundantes, el principio comunista de "a cada uno según su necesidad" no puede ser puesto totalmente en práctica. Por factores comunistas se entiende una igualdad comparativa para todos y el rompimiento con el esquema de "a cada uno según su trabajo." Bajo el sistema de cuotas nadie puede poner una tienda grande con su paga ..." (Traducido en CB No. 537, pp. 33-36).

Bajo el sistema de libre abastecimiento de grano descrito en estos artículos los alimentos eran proveídos gratuitamente en los comedores comunales. A menudo necesidades adicionales eran suministradas gratis por la comuna. Esto quería decir que las cooperativas más pobres, que previamente tenían dificultades en proveer estas necesidades, se fundían en las comunas mayores y se beneficiaban de la mayor produc-

tividad de las cooperativas más avanzadas. Al mismo tiempo, significaba que los campesinos de las cooperativas más avanzadas, que a menudo eran aquellas en las que se habían incorporado a grandes cantidades de antiguos campesinos ricos, tenían que aceptar compartir los frutos de su trabajo con los menos afortunados, y por lo tanto, poner los intereses de la comuna sobre el interés material de su grupo. Esta transformación no ocurrió como cosa administrativa automática; fue el resultado de una aguda lucha de clases dirigida en el campo por cuadros del partido y en la cual los campesinos pobres y medios de la capa inferior lucharon por organizar las comunas mientras que los campesinos ricos y medios de la capa superior lo resistían e intentaban minar los factores de libre abastecimiento. El movimiento de las comunas mismo había sido precedido por una aguda lucha anti-derechista en el Partido en el otoño de 1957, en la que las figuras más prominentes en materia económica (como Ch'en Yun) fueron destituidos por su oposición al Gran Salto.

Otro punto de vista de la Izquierda sobre el Gran Salto era el cambio en el modo de la planificación económica y organizacional. En lugar de tener gerentes profesionales controlando las fábricas, con un comité del Partido para asesorar, la Izquierda defendía que el comité del Partido mismo combinara la dirección política con la dirección diaria, poniendo así la política en primer lugar. Este nuevo sistema de dirección fue introducido en cierto número de fábricas, y generalmente iba acompañado de la eliminación parcial del trabajo por tarea, por más discusión política y más lucha en las empresas. El control sobre el proceso de planificación fue transferido de manos de los ministerios centrales a los comités del Partido en las provincias y los condados que debían envolver a los mismos trabajadores y campesinos en el proceso de preparación, reconciliación y ejecución de los planes. La coordinación habría de ser mantenida no por la determinación de los detalles de las cuotas de producción y la utilización de recursos (combinada por una gran dependencia en los mecanismos de precio-mercado) hecha de una forma burocrática y centralizada, sino por la respuesta descentralizada de las masas y los cuadros de nivel de base a la línea general impulsada por el liderazgo del partido. Este tipo de descentralización era muy diferente a la llevada a cabo en la Unión Soviética y en Yugoslavia, donde más poder a las unidades de nivel inferior significaba más poder para los gerentes y los técnicos; no para los obreros.

Pero existía una contradicción entre el punto de vista de la Izquierda sobre las Comunas Populares Rurales como forma de organización (con una nueva ideología) que abría paso al comunismo, y el punto de vista del Partido, que veía el Gran Salto principalmente como un estímulo a la producción y las CPR como instrumentos que movilizarían el trabajo en gran escala y en una forma más especializada para completar la industrialización del país y alcanzar a las naciones capitalistas. Las comunas habían sido precedidas por predicciones de enormes aumentos en la producción, inversión de capital en proporción al rendimiento de la tierra, para los años de 1957-62. Se anticipaba que la producción china del acero "alcanzaría a la de Inglaterra en 15 años." Como parte de este plan, el PCC defendía la línea de "caminar en dos piernas," que significaba la complementación de las fábricas modernas en gran escala en las ciudades con una red de pequeñas industrias regionales y locales que utilizaban las habilidades tradicionales de los obreros y campesinos y que dependían de recursos disponibles en la localidad. Los aspectos comunistas de las CPR, especialmente el repudio a

los incentivos materiales y el estímulo a los abastecimientos gratuitos eran evaluados por el PCCh en relación a su efecto en la producción. Estas precauciones pueden ser observadas en los editoriales oficiales que siguieron al comunicado del CC del 20 de agosto de 1958 aprobando el movimiento de comunas:

“El establecimiento de las comunas populares se está convirtiendo en marea irresistible del movimiento de masas a escala nacional . . . Las actuales comunas populares han demostrado una mayor eficacia en estimular la iniciativa de las masas en la producción, elevando la utilización de la fuerza de trabajo y la productividad del trabajo; aumentando la construcción del capital productivo; acelerando la revolución cultural y técnica, y promoviendo el bien público.

Los campesinos chinos, habiendo derrotado al capitalismo económica, política e ideológicamente, y habiendo superado el conservadorismo de derecha en la producción agrícola, han llevado a cabo la construcción del capital agrícola a una escala sin precedentes; han adoptado avanzadas medidas técnicas en la siembra y por lo tanto, duplican las cosechas o las han aumentado por varias docenas y veintenas. Al mismo tiempo las empresas industriales pequeñas y medianas están siendo rápidamente desarrolladas en el campo para promover la integración de la industria y la agricultura y elevar el nivel de vida de la población rural.

Por supuesto, cuando las comunas populares son establecidas no es necesario transformar inmediatamente la propiedad colectiva en propiedad de todo el pueblo y es menos correcto tratar de avanzar del socialismo, primera etapa del comunismo, hasta su etapa más alta. (“Saludar el Surgimiento de la Formación de las Comunas Populares,” *Bandera Roja*, No. 7, 1ro de septiembre de 1958, Traducción de CB No. 517, pp. 1-4)

Los editoriales y resoluciones del PCCh repetidamente enfatizaban que el sistema de abastecimiento gratuito no debía ser llevado hasta el punto que el “entusiasmo por la producción” fuera afectado. A medida que pasaba el tiempo, se hacía claro que las nuevas formas de organización social y las nuevas ideas comunistas estaban llevando a una mayor lucha de clases en el campo y que esta lucha podía interferir el logro de una producción mayor, con las metas productivas de Pekín. Cuando el CC se reunió para su sexta Sesión Plenaria en diciembre de 1958, preparó un conjunto de “Resoluciones Sobre Asuntos de las Comunas Populares,” en el que se planteaba un retroceso de varios pasos atrás, con respecto a las posiciones de la izquierda:

Cierto, en el sistema de libre abastecimiento adoptado por las comunas populares se contiene en embrión el principio comunista de distribución de acuerdo a las necesidades; la política de dirigir la industria y la agricultura simultáneamente y combinándolas, llevada a cabo por las comunas populares nos ha abierto un camino para reducir las diferencias entre la ciudad y el campo y entre el obrero y el campesino; cuando las CPR pasen de la propiedad socialista colectiva a la propiedad socialista de todo el pueblo, estos factores comunistas se desarrollarán más. Todo esto debe ser reconocido . . .

Sin embargo, todo Marxista debe sobriamente darse cuenta de que la transición del socialismo al comunismo es harto larga y es un complicado proceso de desarrollo; y que a través de todo el proceso, la sociedad sigue siendo socialista en su naturaleza. La sociedad socialista y la sociedad comunista son dos etapas diferentes marcadas por distintos grados de desarrollo económico.

. . . El sistema comunista de distribución es más razonable, pero sólo puede ser puesto en práctica cuando haya una gran abundancia de productos sociales. Mientras esté ausente esta condición cualquier negación del principio de “a cada cual según su trabajo” tenderá a disminuir el entusiasmo por el trabajo y es por lo tanto desventajoso al desarrollo de la

producción, al aumento de los productos sociales y por lo tanto retrasa el advenimiento del comunismo. Por esta razón, en el ingreso de los miembros de las comunas, aquella parte del ingreso pagado de acuerdo con el trabajo realizado debe ocupar un lugar importante durante un largo período y habrá durante algún tiempo de tener un papel principal. Para entusiasmar en el trabajo a los miembros de las comunas y también facilitar la satisfacción de sus complejas necesidades diarias, las comunas deben luchar por aumentar los salarios de sus miembros gradualmente y, durante varios años, debe aumentar los mismos a razón más rápida que esa porción del ingreso que está bajo el título de suministro libre . . . (Trad. en CB, No. 542, pp. 7-23) (nuestro énfasis—PLP).

Las palabras en bastardillas representan un punto de cambio principal en el desarrollo de las comunas. Muchas de las más avanzadas habían llevado a la práctica dar la mitad del ingreso como libre suministro; y tenían la perspectiva de aumentar gradualmente este porcentaje como productividad social aumentada. Pero esta resolución sobrentendía que este porcentaje ya era demasiado alto y que la perspectiva correcta era que decreciera. Como resultado del libre suministro en la mayoría de las comunas bajó alrededor del 30 por ciento en los primeros meses de 1959. Otro párrafo de la resolución que había sido alterado previamente sostenía opiniones sobre el grado de la socialización de la propiedad.

. . . Alguna gente cree que el cambio hacia las comunas conllevará una redistribución de los renglones de consumidores personales existentes. Esto es un concepto equivocado. Debe propagandizarse entre las masas que los medios de vida de propiedad de miembros (incluyendo casas, ropa, camas y muebles) y sus depósitos en bancos y cooperativas de crédito permanecerán de su propiedad personal luego que se hagan miembros de la comuna y siempre les pertenecerán . . . Los miembros podrán retener árboles individuales alrededor de sus casas y pequeñas herramientas, pequeños instrumentos, animales domésticos y aves; además pueden continuar sus pequeñas ocupaciones domésticas marginales—a condición que éstas no intervengan en su participación con la labor colectiva. (Ibi).

Estas pueden parecer pequeñas concesiones a la propiedad privada, pero resultaron ser la cuña para iniciar un movimiento retrógrado que culminó en un año en la restauración de parcelas privadas y la reivindicación de ocupaciones privadas al margen

Hemos visto cómo el liderato del partido justificaba sus nuevos principios de organización afirmando que eran beneficiosos para obtener grandes avances en la producción. Para negociar el mayor acuerdo comercial chino-soviético fue Mao a Moscú en 1958. Se instrumentaba así parte de un plan más amplio, para trocar el aumentado surplus agrícola por mercancía más pesada. Con ello el liderato pasaba por encima de otra cuestión de cardinal importancia para la Izquierda; dicho sea, que un estado socialista debe luchar por la auto-suficiencia y esquivar caer en depender de otros, sobre todo, tratándose de uno cuya posición ideológica ha sido ya puesta en tela de juicio. Cuando no materializaron las esperadas ganancias en la producción, el PCCh (como los rusos y los comentaristas de Occidente) culparon al excesivo “izquierdismo” de las Comunas, retrocediendo de sus posiciones. En realidad, las dificultades que de 1959 a 1961 sufrió la producción fueron hijas de una serie de factores en que se barajaron calamidades naturales, metas irreales, y especialmente, el exagerado énfasis en la industria pesada que el PCCh impremeditadamente tomó a la experiencia soviética. La Derecha del Partido se aprovechó de la crisis en la producción para aplastar a la Izquierda y deshacer lo logrado con el Gran Salto. Como probaremos próximamente, entre 1961 y 1962 la retirada degeneró en desbandada a tiempo en que la nueva burguesía gobernante dirigió rápidamente a China, ruta al capitalismo.



Muchas de las ideas en este documento provienen de las experiencias dadas a nosotros por guardias rojos como estos

Antes de seguir adelante es de importancia considerar lo siguiente: De 1949 a 1959, ¿fue la República Popular China una dictadura del proletariado? Vimos ya que estableció una serie de arreglos en violación de las enseñanzas de Marx y Lenin sobre el gobierno de los obreros, (ejército permanente, salarios a los cuadros, etc.). Y durante esos años su política exterior no fue diferente a la que nuestro Partido condena ahora. China fue la primera fuerza movilizadora de la Conferencia de naciones no alineadas en Bandung; luchó siempre por establecer relaciones diplomáticas con líderes nacionalistas burgueses; legitimó la unidad con los revisionistas al firmar la Declaración de Moscú en 1957 y la de los 81 Partidos en 1960. En ambas se admite la posibilidad de una transición pacífica al socialismo. Y en general propuso la nueva democracia como fórmula estratégica revolucionaria universal en el mundo contemporáneo. Durante todos esos años autoridades burguesas dominaron la cultura y la educación; y, mediante su ingreso por concepto de intereses y altos sueldos la vieja clase capitalista siguió gozando de privilegios materiales.

Pero ésta es sólo una cara de la situación. La otra muestra la destrucción de los terratenientes; la expropiación de la burguesía (la cual, aunque retuvo posiciones tan fuertes como para desde ellas maniobrar su regreso al poder, ciertamente estuvo, por un tiempo, subordinada a los obreros y los campesinos); y, más aún, la eliminación de la propiedad y las ideas pequeño-burguesas en un campesinado que había iniciado el movimiento de las comunas. La lección más importante de esos años es el hecho de que los campesinos pobres y medianos pueden asimilar el marxismo-leninismo y luchar por el socialismo y el comunismo. La posición adoptada por nuestro Partido sobre la cuestión campesina no es una predicción en abstracto. Se basa en la experiencia de los campesinos chinos y en la conciencia ideológica a que llegaron. Había sido creada una gran fuerza izquierdista de obreros y campesinos que reaparecería con gran vigor durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, en sano intento por tomar de nuevo el camino hacia el comunismo prevaleciente hasta el 1959.

Desde el punto de vista leninista, el poder del estado es un instrumento de la clase que lo ejerce, usado para transformar las condiciones económicas, políticas e ideológicas de la sociedad. La cuestión de quién ejerce el poder del estado no puede contestarse sólo examinando las formas, (al fin y al cabo la Unión Soviética tiene un Partido Comunista y la propiedad es del estado), ni tampoco tomando los pronunciamientos ideológicos al pie de la letra (los revisionistas soviéticos aún de cuando en cuando proclaman su devoción a la dictadura del proletariado), sino identificando qué clase es la que está transformando la sociedad en la dirección de sus propios intereses. Sólo hay dos formas de poder estatal posibles en el mundo moderno: dictadura del proletariado o dictadura burguesa. Toda teoría de terceras formas; nueva democracia; dictadura de clases revolucionarias unidas; dictadura democrática del proletariado y el campesinado, etc., son incorrectas y no corresponden a ningún objetivo real. En la China entre 1949 y 1959, el principal aspecto del cambio social fue en dirección del comunismo, a pesar de errores en la línea y la política que habrían de tener tan desastrosos efectos. Ninguna dictadura de la burguesía hubiera podido crear las comunas del pueblo o implementar libre suministro, o liquidar por completo a la clase de los terratenientes, o haber despojado a los capitalistas de mucho de su poder. En 1949 nació un estado de obreros en la China, y de sus logros positivos podemos aprender mucho sobre lo que es y será el socialismo.

LA RESTAURACION DE LA DOMINACION BURGUESA

Las comunas de 1958 abolieron las parcelas privadas de tierra. Es, por lo tanto, importante pasar la vista sobre la información disponible sobre el período de 1960-66 para ver qué cambios ocurrieron. En 1964 una delegación de agrónomos y economistas de Pakistán visitaron comunas ejemplares. Sus observaciones fueron utilizadas para un libro: Estudio de las

Comunas Chinas, 1965, DE S.J. Burki. Estos visitantes encontraron que en 1964 las diez comunas que ellos estudiaron, las cuales incluían una gran variedad en términos de región y tamaño, representaban el 7.55 por ciento del total de la tierra en parcelas privadas. Para cuatro comunas en las que se dispuso de más información, las siguientes figuras muestran el cambio habido;

En el año 1958 el por ciento de tierra bajo propiedad privada era 0; en 1959, 1.39 por ciento; 1960, 2.79 por ciento; 1961, 4.24 por ciento; 1962, 6.40 por ciento; 1963, 7.61 POR CIENTO; 1964, 8.64 por ciento.

Sin embargo, las parcelas privadas jugaban un papel más importante en la vida de los campesinos que lo que estas cifras indican debido al valor superior de las cosechas obtenidas de ellas. Las diez comunas demuestran las siguientes cifras de ingreso:

En Comuna 1, el ingreso de parcelas privadas como por ciento del ingreso familiar total fue de 20.8 por ciento; 2, 30.2 por ciento; 3, 18.4 por ciento; 4, 22.9 por ciento; 5, 17.1 por ciento; 6, 16.9 por ciento; 7, 20.6 por ciento; 8, 19.4 por ciento; 9, 13.5 por ciento; 10, 8.8 por ciento; el promedio es del 19.3 por ciento.

Hasta estos datos subestiman el resurgimiento de la agricultura privada y su papel en la vida rural. Más información puede encontrarse en los documentos de Lien-chiang, una serie de directivas e informes en relación a las comunas del condado de Lien-chiang en la provincia de la costa este de China. Los mismos cubren los años 1962-63 y fueron robados durante una invasión de nacionalistas chinos en la costa. (Están traducidos y anotados en Chen, C.S. (ed.) COMUNAS POPULARES EN LIEN-CHIANG). Citamos del resumen estadístico del editor hecho con estadísticas tomadas de los documentos:

“El área de parcelas privadas, por ley, no puede exceder al cinco o siete por ciento del área cultivable de un equipo. (Para ese tiempo, un equipo incluía 24 familias y una brigada 171 familias.) Sin embargo, en la brigada de Hu-li las parcelas privadas representaban el 9.5 por ciento de la tierra cultivable. La situación variaba de equipo a equipo en la brigada. En un extremo las parcelas privadas de un equipo representaban el once por ciento de su tierra cultivable y en el otro, el 7.6 por ciento. En la brigada de Shan-K'ang, las parcelas privadas en los equipos individuales iban del 12.1 al 15 por ciento de la tierra cultivable, siendo el promedio un 13.1 por ciento. Para las dos brigadas, las parcelas privadas representaban un por ciento de 11.3 de sus tierras cultivables, lo cual era substancialmente más alto que el límite fijado por ley.

En adición a las parcelas privadas, los miembros de equipos pueden reclamar tierra para cultivar alimento para animales. Además alguna tierra, propiedad colectiva del equipo, era entregada a los miembros individuales para ser cultivada.

La tierra reclamada en el condado llegaba a 40,000 mou, o sea el 19.6 POR CIENTO DE LA TIERRA CULTIVABLE.

La tierra cultivada individualmente llegaba a 4,178 mou, o sea, 2.05 por ciento del área de cultivo en el condado. Las parcelas privadas (11.3 por ciento), la tierra reclamada (19.6) y la tierra cultivada individualmente (2.05 por ciento) puestas juntas constituían la tierra de “Alguna Libertad,” que llegaba al 30 por ciento del área cultivable. En algunos equipos la proporción era de más del 50 por ciento. A las familias se les permitía ocuparse en empresas domésticas subsidiarias tales como el bordado, la costura, el tejido y la cría de abejas. Los productos, excepto los tipos y las cantidades asignadas para que el Estado los comprara, podían ser colocados en el mer-

cado libre. Una cantidad sorprendente de actividades privadas, que se pensaría imposibles bajo un sistema socialista, eran llevadas a cabo por los miembros de la comuna. Muchos miembros de las comunas participaban en ventas ambulantes. Se permitía vender lo que uno mismo producía, pero la re-venta de productos era vista con antipatía. Algunos miembros hacían trabajos extraños (trampas) fuera de sus unidades comunales. La mitad de los 106 miembros que trabajaban en la brigada de Lien-teng en la comuna de Aochiang trabajaban también afuera: 31 en albañilería y fortificaciones, tres en carpintería, 44 en ventas ambulantes y 27 en trabajos misceláneos. Las ganancias de las ventas ambulantes totalizaban 8,200 yuans, promediando a 196 por vendedor (cuatro de los vendedores ganaban más de 1,000 yuans cada uno.) Los miembros que trabajaban fuera del equipo tendrían que entregar sus ganancias al equipo. De no hacerlo, no recibirían ración y tendrían que comprar su alimento a altos precios y exponerse a ser multados. Prestar dinero a un alto interés era práctica bastante común. Se informó que entres comunas . . . 384 familias se dedicaban a prestar con un alto interés, que envolvía un total de 72,440 yuans en principal. El por ciento de interés fluctuaba entre el 1 y 1.5 por ciento.

El editor calcula un esquema de las fuentes de ingreso de los campesinos:

FUENTE DE INGRESO

Colectiva	Valor (en yuanes)
Raciones	19.87
Frutos retenidos	4.5
Puntos de trabajo	41.88
Ingreso del trabajo colectivo	66.25
Privada	
Parcelas privadas	7.14
Tierra reclamada	14.28
Empresas domesticas subsidiarias	(desconocida)
Ingreso privado miscelaneo	(desconocido)
Total del ingreso privado	21.42
Total ingreso per capita—anual	87.67

Según esta tabla puede verse que las fuentes privadas contribuían cerca de una cuarta parte del ingreso total, y esto, sin tomar en cuenta las fuentes misceláneas e ilegales, que en algunos casos podría ser grande. Más aún, el alto precio pagado por los productos subsidiarios, tales como ganado y vegetales, criados y cultivados privadamente, se presentaban a los campesinos la constante tentación de trasladar sus esfuerzos del sector colectivo al privado. En muchos casos se informó de campesinos que atendían sus parcelas privadas de día y de noche hacían su parte trabajando la tierra colectiva.

Aún más significativo en cuanto a tendencias ideológicas y políticas es la organización del mismo sector colectivo. Una desocialización de las comunas tuvo lugar en el período de 1959-62. Esto quiere decir que la propiedad y el control sobre su utilización fueron transferidos hacia abajo, de las unidades superiores a las de nivel inferior, de la comuna a la brigada y al equipo, de manera que se pudiera establecer una relación más íntima entre la producción individual y la recompensa y restablecer el papel principal del incentivo material. Las comunas atravesaron tres distintas etapas, dependiendo de qué nivel de organización constituía la “unidad contable.” (Una unidad contable, someramente definida, “lleva a cabo independientemente la contabilidad, es responsable de sus

propias ganancias y pérdidas, organiza la producción y distribuye el ingreso.”—Documento VII de Lien-chiang.) De agosto de 1958 a marzo de 1959, la misma comuna, con un promedio de 5,000 familias, constituía la unidad contable. En marzo de 1959, el Comité Central decidió transferir la unidad contable de la comuna a la brigada. Entonces en noviembre de 1961, K EL CC redactó una directiva estableciendo el equipo como la unidad contable. (Mientras tanto, el número de las comunas se había triplicado y su tamaño promedio reducido a 1622 familias. Un equipo tenía una membresía promedio de 24 familias en 1963.) Este nuevo arreglo fue normalizado en uno de los documentos más importantes de la reciente historia china, *La Orden Revisada para Regular el Gobierno de las Comunas Populares Rurales*, promulgado en septiembre de 1962.

Los principios básicos de propiedad y distribución de ingreso están establecidos en estas reglamentaciones:

Artículo 21

La tierra que cae bajo el área del equipo de producción es toda propiedad del equipo de producción. Ninguna de la tierra poseída por la comuna, incluyendo las parcelas privadas de los miembros, las colinas privadas y la vivienda pueden ser arrendadas, compradas o vendidas.

Toda la mano de obra dentro del marco del equipo de producción habrá de ser controlada por el equipo productor. La transferencia de la mano de obra para uso por la comuna o la brigada de producción debe ser discutida con la masa de miembros. No puede ser llevada a cabo sin su aprobación.

Los animales domésticos de carga y los implementos de labranza poseídos colectivamente por el equipo de producción no pueden ser tomados por la comuna o la brigada. Cualquier implemento agrícol, maquinaria agrícola liviana o animales domésticos de carga que anteriormente fueran propiedad de la comuna o la brigada y que pueden ser utilizados por el equipo de producción deben devolverse para ser propiedad del equipo de producción . . .

Artículo 22.

El equipo de producción tiene autonomía con respecto a las operaciones de producción y la administración y distribución del ingreso . . .

Artículo 31.

Para la conveniencia en la organización de la producción, un equipo de producción puede ser dividido en grupos de trabajo permanentes o temporales, cada uno asignado a trabajar un sector de la tierra en un corto plazo, en una base estacional o anual.

Los grupos o individuos que son activos en el trabajo, responsables en la administración, notables en sus logros, o que sobrepasan sus obligaciones deben recibir una recompensa adecuada. Aquellos grupos o individuos que no estén activos en el trabajo, que sean irresponsables en la administración, y que no cumplen sus obligaciones deben recibir una reducción adecuada en su paga u otro castigo.

Artículo 32.

El equipo de producción debe recibir una paga razonable por la labor de sus miembros. Debe evitar el igualitarismo entre los miembros al calcular la paga por el trabajo.

... La paga por el trabajo que requiere habilidades técnicas en la agricultura o el pastoreo debe ser mayor a la del trabajo común.”

El efecto universal de estas reglamentaciones fue volver a la situación donde el punto de vista del campesino estaba limitado a producir para su grupito inmediato del cual él formaba parte. Los inicios de cualquier aspecto de distribución comunista o moralidad comunista (trabajar para

un bien colectivo cada vez mayor) fueron revertidos completamente. Junto con esto los experimentos de abastecimiento libre de grano a escala comunal fueron socavados y las diferencias en ingreso entre los equipos reaparecieron con toda su fuerza.

Estos cambios organizacionales fueron acompañados de una campaña ideológica para justificar la reculada en el espíritu original de la comuna. Las ocupaciones de tierras aledañas, se decía, no sólo eran compatibles con la economía colectiva, sino un necesario estímulo a ésta. La paga por tarea, parecida a la prevaleciente en la industria, era estimulada como la mejor forma de vincular la recompensa al esfuerzo. Y el motivo, “éste es el período de socialismo; el comunismo debe esperar hasta el completo desarrollo de las fuerzas productivas,” dominaba una vez más. Se arguye que las parcelas privadas y la propiedad de los equipos no representaban pasos hacia el capitalismo por las siguientes razones: 1) Las parcelas privadas son propiedad de las brigadas y asignadas a los miembros sólo para su utilización. No pueden ser transferidas ni vendidas; 2) el trabajo colectivo toma la mayor parte del tiempo de los miembros; 3) sólo la economía puede proveer los instrumentos y la materia prima necesaria para la producción al margen; y 4) los mercados para la producción privada son controlados por el Estado. También se señalaba que la producción privada no es lo mismo que la producción capitalista, pues la última requiere la libre compra de los medios de producción y la existencia de un proletariado desposeído. (“¿Es el Desarrollo de la Ocupación Familiar Marginal Parecido a la Ayuda Capitalista Espontánea?”, Hsia Liang, traducido en CB, No. 677, PP. 14-17)

Este es un argumento revisionista típico. Nadie ha dicho que las parcelas privadas, la prestación de tierras del equipo a la familia, la reclamación privada de la tierra, la venta ambulante, restar esfuerzos al colectivo, los sistemas de incentivo material y todas las tendencias burguesas características de este período sean ya capitalismo a gran escala. Los ideólogos de Izquierda en el Gran Salto simplemente señalaron que todo el período del socialismo era una lucha de clases entre el capitalismo y el comunismo, que durante este período una fiera y continua lucha tendría lugar entre aquellos que querían moverse hacia el comunismo y aquellos que quisieran detener la revolución en una etapa particular para luego revertirla. Aquellos que defendían la compatibilidad de las tendencias privadas y colectivas, en lugar de sus contradicciones fundamentales, terminarían objetivamente levantando la conciencia burguesa entre las masas y creando las condiciones, ideológicamente, para la restauración capitalista. En cualquier momento en que la revolución deje de moverse hacia el comunismo como su claro objetivo, comenzará inmediatamente a moverse hacia atrás, hacia el capitalismo. No hay posición intermedia. Debido a su preocupación por los niveles cuantitativos de la producción (definiendo implícitamente el socialismo como una mejora material) el liderato del PCCh creó en el campo una organización e ideología que reforzaba la conciencia burguesa y debilitaba la conciencia proletaria. Ejemplo evidente de esta posición puede verse en el siguiente artículo.

“Como sabemos, el sistema de distribución de “a cada uno según su trabajo” implementando en las comunas populares rurales en la actual etapa representa un incentivo material y una garantía material en lo que respecta a los trabajadores. Juega una importante labor en el estímulo del entusiasmo por el trabajo de los miembros de las comunas. ¿Pero quiere esto decir que los incentivos materiales son la única forma de aumentar el entusiasmo por la producción? No. Debe entenderse que sólo con la política al mando puede ser posible

que los incentivos materiales jueguen correctamente su papel.

... la política del partido es, por un lado, hacerle entender a las masas que su interés fundamental es acelerar la construcción socialista, y de otro lado, tener gran cuidado de las condiciones de vida inmediatas y de los beneficios materiales de las masas. Al manejar la relación con el Estado, el colectivo y los individuos en las comunas populares, poner mucho énfasis en el colectivo y en los intereses de largo plazo es desfavorable para levantar el entusiasmo productivo de las masas... si el principio de "a cada uno según su trabajo" no es mantenido, aquellos miembros de la comuna que pueden hacer mucho trabajo y lo hacen se sentirían que son puestos en desventaja. Si uno mira solamente la superioridad del trabajo colectivo y la economía colectiva y pierde de vista la poca libertad permitida dentro del gran colectivo y la necesidad de reunir las diversas necesidades de los miembros al mismo tiempo como una riqueza social, uno está descartando el nivel de producción actual y la conciencia de las masas... por lo tanto, no es correcto establecer un mandato político contra los incentivos materiales. El mando político y los incentivos materiales están vinculados; no pueden ser puestos aparte; ni ninguno ser enfatizado hasta el punto de descuidar el otro." (Tomado de Kung-ren Ribao, Chao Hsu-kuang, diciembre, 1961, Traducido en CB, No. 677, pp. 23-25.)

En artículos como éste y muchos otros de este período, el principio burgués de incentivos materiales y el principio proletario de poner la política al mando no se ven como en una lucha de vida o muerte. Al contrario, en línea con la idea de nueva-democracia de utilizar a la burguesía en la construcción del socialismo, se ven como que cada uno tiene su papel utilizable; su relación es principalmente una de unidad y después de lucha. Esta negación de la relación de unidad-contradicción es la esencia del revisionismo visto desde el punto de vista de la dialéctica.

Tampoco el resurgimiento de las ideas revisionistas y de la política revisionista se limitó a las áreas rurales. En la administración industrial, en la planificación económica y la paga de salarios se hicieron grandes cambios. El sistema de transferir el control administrativo al Comité del Partido en el nivel de la fábrica que se llevó a cabo durante el Gran Salto fue eliminado, y los administradores retornaron con más poder que el que tenían en 1957. El administrador es responsable de cumplir con ciertas metas financieras establecidas por el Plan Estatal. Las principales son metas gananciales y de reducción de costos. En el cumplimiento de éstas, el administrador tiene gran discreción al determinar lo que la empresa debe producir, en colocar las órdenes en otras fábricas o agencias al menudeo y en utilizar la publicidad para solicitar órdenes de los productos. Los contratos entre las empresas son usados comúnmente y limitados por ley. Hay mucha evidencia de que el Estado ha entregado su derecho al control sobre la distribución de muchos productos, permitiendo que sean intercambiados a través del mercado. Antes de 1957, todas las ganancias sobre las metas establecidas pertenecían al Estado, con un por ciento que se devolvía a las empresas para bonos. En ese año, sin embargo, y hasta el presente, se hizo un arreglo para compartir ganancias. Bajo este arreglo se permitía a la empresa retener un porcentaje fijo de todas las ganancias por encima de la meta establecida. Esto puede usarse de bonos para los dirigentes de las empresas y para los trabajadores al igual que para la expansión de la empresa.

Estos cambios gerenciales y de planificación están ligados muy de cerca con el regreso a tareas y a incentivos materiales en las fábricas. A principios de 1961, se urgió a las empresas a que redujeran el número de empleos, reteniendo solamente a

los mejores trabajadores. Los obreros retenidos recibirían una porción mayor de las ganancias en exceso de la empresa. Se promovía con más ahínco aún que antes del Gran Salto Adelante el trabajo por tarea. Una innovación era la de hacer grupos de tareas en equipos, lo que ponía a un grupo de trabajadores contra otro, al competir en la producción.

Esta nueva política se resumía en los llamados "70 Artículos sobre Política Industrial" que se decía, sus autores eran Liu Shao-ch'i y Po I-po en diciembre de 1961. He aquí algunos extractos:

Artículo 2. La tarea y meta en la industria desde ahora es "el mercado es primero."

Artículo 9. Toda unidad industrial que demuestre un déficit "en las cuentas económicas," con la excepción de aquellas ya estipuladas, tendrán desde este momento que dejar de funcionar.

Artículo 21. El acuerdo actualmente vigente de ocho horas de estudio y ocho horas de reuniones todas las semanas debe reducirse en todo lo posible para evitar que esto interfiera con el período de descanso de los empleados y trabajadores.

Artículo 22. A partir de este momento ninguna unidad industrial podrá llamar a sus empleados y trabajadores para que se enfraquen en "agrias batallas."

Artículo 25. Las fábricas podrán calcular los salarios por tareas cuando sean contratados para trabajar sólo por tiempo limitado, cuando hubiese trabajo disponible. De esta manera, los administradores de empresas tenían un control más flexible sobre los gastos de producción, pudiendo al mismo tiempo pasar a las comunas y el Estado los gastos sobre seguro social y bienestar público.

Los derechistas del Partido se apoderaron del Gran Salto. Muchos de los cuadros jóvenes que liderearon y sostuvieron el Gran Salto fueron destituidos o purgados. El partido, dirigido por la Derecha, se convirtió en representante de la burguesía que lentamente se había desarrollado y consolidado: los cuadros más antiguos, el cuerpo de oficiales, los profesionales, técnicos, administradores, en fin, todos aquellos a quienes la línea de nueva-democracia había puesto en privilegiadas posiciones económicas. Hasta los antiguos vestigios capitalistas recibieron una nueva prórroga de vida cuando, en 1962, el partido decidió extenderle por lo menos de cinco años sus pagos fijos de interés.

La dictadura del proletariado es, por sí misma, forma de intensa lucha de clases. Fuerzas burguesas nuevas surgen constantemente de entre el pueblo. Si no se declara a las ideas burguesas guerra a muerte, la restauración capitalista es posible en cualquier etapa del paso al comunismo. No quiere esto decir que se pueda restaurar a toda velocidad y de una sola vez toda la estructura económica y política del capitalismo. Eso requiere también un período transitorio, durante el cual la nueva burguesía gobernante torpedea y desmantela los rasgos socialistas de la base económica. Lo que ocurre es que el poder estatal se usa para alejar del comunismo la conciencia ideológica del pueblo y dirigirla hacia el capitalismo. Ese uso específico del poder estatal es el carácter esencial de la dictadura burguesa, y eso fue lo que vino a prevalecer en China en el período de 1960 al 1966.

LA CAMPANA ANTI-REVISIONISMO SOVIETICO DE 1959-66

Un factor parecería contradecir la caracterización de China como una dictadura burguesa de 1960-66; la división del movimiento comunista internacional y la aguda lucha anti-

revisionista llevada a cabo por el PCCh. ¿Por qué creería la nueva burguesía "roja" necesario defender la ideología marxista-leninista contra los cambios que los soviéticos defendían? Dos puntos fundamentales pueden mencionarse:

1) El PCCh nunca cuestionó sus interpretaciones del marxismo-leninismo, especialmente su compromiso con el nacionalismo y las alianzas de frentes unidos con imperialistas de segunda potencia en contra del "enemigo principal". El PCCh sencillamente defendía el marxismo-leninismo contra la negación soviética de sus conceptos básicos: la dictadura del proletariado vs. "el estado de todo el pueblo" y la lucha armada vs. la "transición pacífica." Los principales documentos chinos, tales como la Proposición sobre la Línea General, de 1963, y Viva el Triunfo de la Guerra Popular, de Lin Piao en 1965, ambas reafirmaban una estrategia basada en el nacionalismo que llevó a la revolución china al poder. La práctica de la política exterior china no se alteró significativamente durante el período de la polémica anti-soviética; de hecho, los chinos redoblaron sus esfuerzos por ponerse a la cabeza de una coalición de naciones contra el imperialismo yanqui. En 1964 Chou En-Lai llevó a cabo una extensa gira por el Africa, alabando regímenes burgueses como el de Touré en la Guinea y Nkrumah en Ghana. Especialmente se tomó el trabajo de hacerle morisquetas a los argelinos y los egipcios. Los años de 1961-65 fueron testigos del desarrollo de íntimas relaciones entre China e Indonesia. Liu Shao-chi' visitó Indonesia en abril de 1963 y declaró, "La República de Indonesia se ha convertido en una fuerza importante que se opone al imperialismo y al colonialismo y salvaguarda la paz y la seguridad del sud-este asiático y de toda Asia" (Pekín Informa, abril 19, 1963) La línea china llevó al Partido Comunista Indonesio al desastre de 1965 en el que fue virtualmente destruido.

Más aún, a través del período de agria polémica, los chinos mantenían una efectiva unidad de acción con la Unión Soviética en la entrega de armas a Vietnam a través de las ferrocarriles chinas. Los chinos nunca se involucraron en polémicas públicas en contra de la ayuda soviética.

2) La causa inmediata del rompimiento fue la negativa rusa a proveer a China de arma nucleares o de asistencia técnica o material necesario para producirlas. Uno de los propósitos de la visita de Mao a Moscú en 1958 era persuadir a Khrushchev de disponer sobre esto. La polémica se enardeció poco después de su fracaso. Los chinos han dado la explicación ellos mismos:

"En 1958 el liderato del PCUS exigió demandas irrazonables destinadas a poner a China bajo el control militar soviético. Estas demandas irrazonables fueron correcta y firmemente rehusadas por el gobierno chino. No mucho tiempo después, en junio de 1959, el gobierno soviético rompió unilateralmente el acuerdo sobre nueva tecnología para la defensa nacional concluido entre China y la Unión Soviética en octubre de 1957, y rehusó proveer a China con un modelo de una bomba atómica y datos técnicos referentes a su fabricación." (Origen y Desarrollo de las Diferencias entre el Liderato del PCUS y Nosotros, Pekín, 1963, p. 26)

A esto siguió la negativa soviética de apoyar a China en los estrechos de Formosa, la conferencia en la cima de Khrushchev y Eisenhower y el apoyo soviético a la India en su disputa fronteriza con la China. Lo que los chinos más objetaban era el reencuentro soviético con los Estados Unidos y el abandono del apoyo de las metas de la política exterior china.

¿Cuál fue entonces el verdadero significado de la disputa? La burguesía rusa había tomado el poder algunos años antes y estaba decididamente en el camino de la restauración capitalista. Dado el grado en que los obreros rusos y cam-

pesinos habían perdido la confianza en el marxismo-leninismo y dado el largo período durante el cual las ideas nacionalistas habían sido enfatizadas (desde antes de la Segunda Guerra Mundial), la nueva burguesía rusa podía proceder a renunciar al marxismo-leninismo sin miedo a una reacción popular y comenzaron a crear una nueva ideología revisionista que correspondía mejor con las nuevas condiciones materiales de dominación burguesa.

La nueva consolidada burguesía "roja" en China, sin embargo, llegaba al poder en una época cuando cientos de millones de obreros y campesinos aún veían el marxismo-leninismo como una guía correcta para la práctica social. Pero el análisis del proceso histórico objetivo nos ha demostrado que la versión del marxismo-leninismo que caracterizaba la línea del PCCh y las ideas de Mao Tse-tung, contenían una cantidad de ideas incorrectas que llevaron inexorablemente a la restauración burguesa. Sin duda, los líderes chinos creyeron conscientemente que ellos estaban defendiendo las genuinas ideas revolucionarias contra el revisionismo soviético. La experiencia histórica ha demostrado lo contrario. Las polémicas anti-soviéticas eran necesarias para defender un cuerpo de ideas que correspondían a los intereses de clase de una nueva clase burguesa. Si los líderes chinos se hubiesen ido del lado del khrushchevismo hubiesen sido denunciado ante las masas y hubiesen perdido el antifaz "izquierdista" bajo el cual una contra-revolución capitalista tiene más posibilidades de triunfar.

Aún más, el imperativo ideológico correspondía con el deseo de las nuevas fuerzas burguesas chinas de liberarse a sí mismas de la excesiva dependencia económica y militar en la Unión Soviética y crear la infraestructura material y científica para su propio arsenal atómico. Los intentos de los jefes soviéticos por moderar su rivalidad inter-imperialista con los Estados Unidos abrió la posibilidad de que la burguesía china pudiera desplazar a la Unión Soviética como líder de un frente unido mundial de "naciones oprimidas" contra el imperialismo yanqui (ahora unido con el social-imperialismo soviético.)

Nada en estas luchas externas contradice el punto de vista de que la burguesía había retomado el poder en China a principio de la década del 1960.

MAS SOBRE LA REVOLUCION CULTURAL PROLETARIA

Comenzamos este informe resumiendo las fuerzas de clase en la revolución cultural. Presentamos entonces evidencia para confirmar la posición de la llamada "ultra-izquierda" de que la mayoría de los cuadros superiores y oficiales del ejército se habían convertido en una nueva burguesía que estaba llevando a cabo la restauración capitalista. Podemos mirar ahora algunos detalles de esta gran revolución a la luz de la visión de la Izquierda.

El elemento creado por la GRCP fue la existencia de muchas grandes organizaciones de masas de estudiantes y obreros. Estas tendían a dividirse por líneas políticas. Los grupos de izquierda, tales como el "Sheng-wu-Lien" en Hunan y los "Cuerpos del 16 de mayo" en Pekín, tomaron un papel dirigente en los primeros días de la Revolución Cultural atacando a altas autoridades en el poder en las municipalidades y las provincias. Estos cuadros, a su vez, organizaban y apoyaban organizaciones de masas para defender sus posiciones; estas organizaciones de masas libraban una lucha prolongada y a menudo violenta entre ellas.

Las organizaciones de masas que favorecían la "toma del poder" derrocaron a los cuadros superiores en muchas im-

portantes provincias y municipalidades en diciembre de 1966 y enero de 1967. En Pekín, Shanghai y Taiyuan, la gente se movilizó para establecer órganos de poder siguiendo el modelo de la Comuna de París. La implicación del nuevo arreglo era que todos los cuadros podían ser removidos de su cargo y reemplazados por nuevos líderes electos por la membresía de las organizaciones de masas. Los estudiantes y obreros que defendían esta demanda estaban bien seguros que tenían el apoyo del Presidente Mao al proclamar un estado de tipo comunal como su objetivo. En febrero 5 de 1967 se proclamó la comuna de Shanghai y todos los cuadros dirigentes en el comité municipal del Partido en Shanghai fueron informados que serían evaluados por las masas. Un nuevo órgano de poder, el comité provisional de la Comuna Popular de Shanghai, fue establecido, con miembros escogidos de una cantidad de organizaciones de masas que habían participado en la toma del poder. El líder más importante de la comuna era Chang Ch'un-ch'iao, que había sido un prominente izquierdista durante el Gran Salto. Chang se dirigió a Pekín el 12 de febrero para consultar a Mao.

Cuando volvió el 24 de febrero, informó a un mitin de masas que el Presidente Mao se oponía al nombre de Comuna Popular de Shanghai y prefería que se cambiara a Comité Revolucionario de Shanghai, con el modelo que nuevo órgano de estado que había sido creado en la provincia de Keilungkiang (Manchuria) en enero. Estas son las razones dadas por Chang:

"El 12, el Presidente nos llamó a Pekín y nos recibió el mismo día . . .

El Presidente Mao nos dijo: 'La actual revolución es una revolución bajo la dictadura del proletariado, una que ha sido organizada y comenzada por nosotros mismos.' . . . Según entendemos Mao nos demostró claramente aquí que en los pasados 17 años nuestro país estaba bajo la dictadura proletaria y que la línea de Liu-Teng, estaba en la posición de dominio. ¿Por qué entonces teníamos que llevar a cabo una revolución bajo la dictadura del proletariado? El presidente Mao explicó: "Es porque algunos órganos de dictadura proletaria han sido usurpados."

. . . él señaló que la consigna de "Mejorar toda la dictadura proletaria" era reaccionaria . . . Hablando correctamente la dictadura proletaria puede ser mejorada solo parcialmente.

¿Podemos pasarnos sin cuadros dirigentes revolucionarios? ¡No! Un equipo de combate no puede pasárselas sin un hombre responsable. Al tomar ahora el poder, debemos tener también cuadros, esto es, debemos tener nuevos y viejos cuadros. ¿Por qué necesitamos que viejos cuadros que habían asumido el liderato del trabajo anteriormente? La razón es sencilla. Por ejemplo, algunos obreros lo hacen muy bien. Se atreven a romper y a rebelarse; son capaces y han hecho significativas contribuciones a la revolución cultural. Pero si le entregamos una ciudad como Shanghai o una provincia como Kiansu, entonces ellos encontrarían muy difícil la administración debido a su falta de experiencia. Ellos serían más aptos para la administración de un taller.

El Presidente Mao dice: "Un estudiante universitario no puede convertirse en presidente de la universidad puesto que él no se ha graduado y no está familiarizado con toda la universidad. Como yo lo veo, aún no cualifica como cabeza de un departamento puesto que no tiene experiencia pedagógica y ninguna experiencia dirigiendo el trabajo de todo el departamento. Así que debemos pedirle a un profesor o asistente de profesor para dirigir el departamento."

Camaradas jóvenes, presentes en este foro, no se descorazonen. El Presidente Mao siempre dice que los jóvenes

han hecho numerosas contribuciones a esta gran revolución cultural proletaria, pero no puede esperarse que en seguida ellos asuman los deberes de las secretarías del Comité Provincial del Partido o del Comité Municipal del Partido. Yo mismo creo eso. La combinación de "triple integración" provee muy buen entrenamiento para la gente joven. Si la gente joven en sus veintes siguen a los viejos cuadros revolucionarios y aprenden de ellos por siete, ocho o diez años, entonces aún serán jóvenes cuando se conviertan en secretarios . . .

Hay más de 600 cuadros en las filas de dirección de los departamentos (negociados) y más de 6,000 cuadros en las filas de las secciones dirigentes en Shanghai. ¿Cómo podemos fallar en encontrar candidatos para la "triple integración" de entre éstos? . . . Y la gran mayoría de estos camaradas son buenos.

La idea de "dudarlo todo y derrocar todo" es reaccionaria. Esta no es una idea de nosotros los rebeldes, pero tiene influencia en nosotros. Cuando nos enfurecemos de ver que tanta gente son tan testaduras, podemos ser fácilmente engañados por la propaganda de otros.

. . . Recientemente el Consejo Estatal nos dijo que los cuarteles rebeldes de un órgano del comité municipal del partido editó una orden al Consejo Estatal demandando la abolición de todos los puestos de "jefatura." Muchas cosas dichas en esto eran incorrectas. Por ejemplo, se decía que "por largo tiempo los dirigentes departamentales han controlado los dirigentes seccionales y los dirigentes seccionales al personal de la sección." Creo que lo mismo será también en el futuro. "Los jefes siempre han cabalgado en las espaldas del Partido y del pueblo." El camarada Lin Piao es el Ministro de la Defensa Nacional, y ¿acaso cabalga él en las espaldas del Partido y del pueblo? Es reaccionario decir que lo hace.

El Presidente Mao declaró explícitamente: "No podemos sobrevivir ni por unos días si nos deshacemos de los diputados que encabezan las secciones."

El Presidente Mao dijo: . . . "los nombres no deben ser cambiados muy frecuentemente, por que la forma es sólo de una importancia secundaria mientras que el contenido es lo principal."

"La cuestión principal es, ¿qué clase tiene el poder? Poor ejemplo, La Unión Soviética ha cambiado, sin embargo el nombre aún es el mismo . . .

. . . Ahora las varias provincias y municipalidades están aprendiendo de Shanghai y llamándose a sí mismas comunas populares. ¿Cómo debe llamarse el Consejo Estatal? ¿Debe cambiarse el título nacional? Si el estado es cambiado a Comuna Popular China, entonces el presidente del estado sería llamado presidente comunal o el director comunal. Después que se cambiara el título, aún quedaría la cuestión de reconocimiento o no reconocimiento por países extranjeros. Yo creo que la Unión Soviética no lo reconocería porque hacerlo sería desventajoso para ella."

"Dejemos que el nombre de Comuna Popular de Shanghai sea cambiado por Comité Municipal Revolucionario de Shanghai . . . No se sentirían aislados porque la suya sea la única comuna en todo el país? El Jen-min Jih-pao no podría publicar las noticias, puesto que si las publicara, toda la serie de problemas mencionados arriba se sucederían." (Traducido en SCMP, No. 4147, 27 de marzo de 1968, pp. 1-19).

Claramente, la Comuna de Shanghai no solo cambió su nombre. La alianza de "triple integración" que Chang trajo de Mao como el principio organizativo del nuevo Comité Revolucionario—una alianza de cuadro del ejército, cuadros dirigentes que estuvieron "haciendo la revolución"(es decir,



que estuvieran dispuestos a denunciar a Liu), y representantes tomados al azar de algunas de las organizaciones de masas, era incompatible con la visión de los izquierdistas entre los estudiantes y los obreros. La misma Comuna de Shanghai, con Chan y Yao Wen-yuan en el liderato, ya había excluido a los "Revolucionarios Rojos", el grupo estudiantil más de izquierda. En enero 27, la RR había tratado de cuestionar a varios miembros de la Unión de Escritores de Shanghai, quienes habían hecho diatribas contra ellos. Pero fueron detenidos por un destacamento de tropas de la guarnición de Shanghai, enviado por órdenes de Chang. Cuando apelaron al Grupo Central de la Revolución Cultural en Pekín (del cual Chang y Yao eran miembros), fueron condenados como "ultra-izquierdistas". Este choque entre la izquierda y el Ejército de Liberación Popular era tan sólo una muestra de lo que habría de venir.

Un importante editorial en *Bandera Roja* en febrero clarificaba aún más la línea del Comité Central:

"La tolerancia debe adoptarse al hacer decisiones sobre cuadros que han cometido serios errores, después que han sido criticados y confrontados . . .

A los cuadros que han cometido errores se les debe dar la oportunidad de examinarlos, criticarlos y corregirlos. En tanto y en cuanto se hagan una auto-crítica, corrijan sus errores, y se pongan del lado de la línea revolucionaria del Presidente Mao, puede dárseles puestos directivos adecuados. Algunos de ellos hasta pueden ser colocados en los órganos de poder provisionales . . . ("Los cuadros Deben ser Tratados Correctamente", traducido en *Sobre los Comités de Triple Integración*, FLP, Pekín, 1968, p. 36, edición en inglés).

La directiva de enero 23 del Consejo de Estado ordenó al Ejército Popular de Liberación a intervenir activamente en las provincias para llevar a cabo la formación de los Comités Revolucionarios. La típica sería de sucesos que siguieron fue: 1) las organizaciones de masas revolucionarias derrocarían a los cuadros dirigentes como defensores de la línea de Liu; 2) el Ejército Popular de Liberación evitaría que estos cuadros ofrecieran alguna resistencia armada (a través de las organizaciones que ellos controlaban); algunos de los cuadros dirigentes, casi siempre los cuadros intermedios, denunciarían a sus antiguos superiores, harían una falsa autocrítica y organizarían grupos de masas para ayudarlos; 4) estas organizaciones de derecha entrarían en agudo y prolongado conflicto con la Izquierda que quería derrocar a todas las cuadros burgueses y no sólo a un puñado de ellos; 5) cuando esta lucha pasajera, como generalmente sucedió, a la lucha armada, el Ejército intervendría, con órdenes del Comité Central y el Grupo Central de la Revolución Cultural, para "superar las contradicciones en el pueblo" y llevar a todo el mundo, incluyendo al nuevo grupo de cuadros "maoístas" a formar la "alianza de triple integración". Si la Izquierda insistía en rehusar trabajar con la burguesía "roja", entonces era atacada y desarmada por el Ejército Popular de Liberación.

He aquí algunos ejemplos de los resultados finales del proceso: en Heilungkiang, los presidentes del Comité Revolucionario lo eran P'an Fu-Sheng, primer secretario del antiguo Comité Provincial del Partido, y Wang Chia-tao, comandante de la Región Militar. En Shantung, el presidente lo era Wang Hsiao-yu, ex-diputado mayor de la principal ciudad provincial. En Tsianghai el presidente era Liu Hsien-ch'uan, comandante y secretario del partido en el distrito militar. En Szechuan, el presidente era Chan Kou-hua, primer comisario de la Región Militar de Chengtu y comandante de las operaciones en el Tibet del EPL. En Kansu, Hu Chi-tsung, secretario del antiguo Comité Provincial del partido, se convirtió en diputado-presidente.

A todo este movimiento, la Izquierda más tarde lo llamó la "Corriente Adversa de Restauración Capitalista de Febrero" o el "Diabólico Viento de Marzo". La lucha más aguda fue en Cantón. Allí las organizaciones de izquierda eran tan fuertes que el Comité Central tuvo que poner la provincia bajo directo mando militar. Huang Yung-sheng, entonces Ministro de Defensa, fue enviado a Cantón para tomar el mando. La facción de izquierda de Bandera Roja atacó la comandancia militar varias veces en los meses que siguieron, tomando armas, informes, ect. y agitando para que Huang fuera depuesto. La lucha armada en Cantón continuó hasta mediados de 1968, antes de que la resistencia de la Izquierda fuera finalmente suprimida.

Entre febrero y agosto de 1967 las fuerzas de Izquierda se hicieron más y más conscientes y comenzaron a poner su atención en las personalidades e instituciones que ellos responsabilizaban por el fracaso en lograr deponer a los cuadros dirigentes. Dirigieron su fuego contra Chou En-lai y los vice-ministros a quien él protegía, Chen I y su Ministerio del Exterior y el Ejército Popular de Liberación. Los Guardas Rojos en Pekín llevaron a cabo varios mitines de masas denunciando a Li Hsien-nien y a Nieh Jung-chen, ambos altos generales del EPL quienes luego estuvieron a cargo de los asuntos económicos. Nieh Jung-chen estaba a cargo del programa de desarrollo nuclear. En cada ocasión Chou intervino personalmente para rescatar a sus compañeros burócratas. En julio de 1967, Lin Chieh, editor de *Bandera Roja* (fue purgado en agosto) publicó un editorial llamando a "sacar a rastras al puñado de seguidores del camino

capitalista en el Ejército". Aunque esta formulación sólo comprometía a un "puñado" todavía era intolerable para Mao y Lin Piao, quienes insistían que los miembros del Grupo de la Revolución Cultural que tenía vínculos con los radicales fueran purgados. Chiang Ch'ing (Madam Mao), quien había traído a estos hombres al Grupo al principio, fue convencida de que denunciara a sus protegidos en un discurso en una reunión de representantes de Anhwei el 5 de septiembre.

... Camaradas, yo no favorezco la lucha armada, y ustedes no deben pensar que me agrada, porque yo estoy a favor de la "lucha pacífica y no de la lucha armada". La lucha armada siempre hiere a alguna gente y daña la propiedad del estado.

En el presente, tenemos a Pekin como ejemplo. Existe una cosa mala, y yo lo llamo una cosa mala porque es una organización contrarrevolucionaria, llamada los Cuerpos del "16 de mayo". Numéricamente no es una gran organización, y superficialmente la mayoría de sus miembros son gente joven, quienes están ciegos. La minoría consiste de elementos burgueses... quienes hacen uso de la inestabilidad ideológica de los jóvenes... Los cuerpos del "16 de mayo" asumen una apariencia ultra-izquierdista; y centralizan su oposición contra el Primer Ministro (Chou).

Ahora vamos a la segunda cuestión: el ejército. Antes existía esta consigna incorrecta: Tomar el 'puñado en el Ejército' fue atacado en todas partes y hasta las armas de nuestras tropas regulares fueron tomadas.

Camaradas, piensen en esto: Si nuestro ejército terrestre fuese lanzado a la confusión y ocurrieran problemas, ¿toleraríamos esta situación? La consigna es incorrecta, porque el Partido, el gobierno y el ejército están todos bajo la dirección del Partido. Podemos hablar tan solo de sacar a un puñado de seguidores del camino capitalista en el Partido y de nada más... Aun si algunos camaradas, una minoría de camaradas, algunos camaradas individualmente en nuestro

ejército cometieron serios errores, no es necesario que sean tratados en esta forma.

Yo he hablado con los jóvenes

luchadores en Pekin sobre esta cuestión. El año pasado ustedes fueron a encender el fuego de la revolución y a intercambiar experiencias revolucionarias. Pero empezar de nuevo sólo sería hacer un mal servicio. Dicen ustedes que han sido incapaces de sacar un puñado en el ejército y que necesitan nuestra ayuda para hacerlo. En algunos lugares, esto se ha hecho. Esto es una interpretación incorrecta de la situación y es el resultado de que ustedes hayan caído en una trampa preparada por otros.

No debemos pintar un cuadro negro del EPL, puesto que ellos son nuestros muchachos y debemos proteger su honor. (Aquí ella intercaló la Orden del Comité Central del 5 de septiembre Prohibiendo la Toma de Armas... al EPL, que instruyó al Ejército a responder con la fuerza a los intentos de tomar armas). ¿Saben lo que ha sucedido? Los materiales militares destinados al apoyo de Vietnam han sido tomados, y también las municiones. ¡Las municiones para golpear a los imperialistas norteamericanos!

... También han sido tomados algunos barcos extranjeros. En Pekin algo extraño sucedió: alguna gente se dirigió a las embajadas extranjeras para formar líos y la oficina para los Asuntos Británicos fue quemada. Nosotros, desde luego, estamos decididos a pegarle a los imperialistas norteamericanos y a los reaccionarios. Pero no debemos causar problemas en las embajadas extranjeras, y no debemos asaltar los barcos extranjeros. Sería infantil que gente buena hiciera esto, ellos quieren arruinar la reputación del país."

Durante el mes de agosto una aguda lucha tuvo lugar con relación al Ministerio del Exterior. Sesiones de lucha habían tenido lugar contra Chen I desde junio y habían obligado a la política exterior china a moverse un poco a la izquierda.



Mineros ingleses se enfrentan a policía. Estos mineros rompieron congelación de salarios de patronos ingleses.

Aparecieron declaraciones colocando la atención en la lucha armada revolucionaria contra Ne Win en Birmania y contra Sihanouk en Camboya. En agosto, los izquierdistas, dirigidos por Yao Teng-shan, el último representante de China en Indonesia, tomaron el Ministerio del Exterior. La misión británica fue saqueada y quemada, se estimuló la rebelión en Hong Kong, barcos extranjeros fueron invadidos y tomada la carga; y comenzaron a aparecer editoriales oponiéndose a las negociaciones en Vietnam. Pero este período terminó rápidamente cuando Mao intervino para "salvar" a Chen I y comenzó a reparar el daño que la Izquierda había ocasionado a la "posición diplomática" de China.

Después de septiembre continuó la formación de los comités revolucionarios en más provincias. Pero también la Izquierda se había hecho más fuerte en algunas provincias y continuaba resistiendo la continuación de la dominación burguesa bajo un nuevo disfraz. En Hunan, la organización "Sheng-wu-lien" se mantuvo hasta abril cuando fue aplastada y desbandada por el EPL. La lucha más prolongada tuvo lugar en Kwangsi, la provincia que rodea a Vietnam del Norte. Aquí, el "Gran Ejército Rebelde del 22 de abril" de Kwangsi había estado involucrado en la toma de armas destinadas a Vietnam y había



El pueblo vietnamita estaba derrotando al imperialismo americano hasta que los líderes decidieron ir a mesas de negociaciones empujados por los rusos.

evitado la formación de un comité revolucionario estable. En hoja suelta de junio de 1968 se revela cómo los cuadros del grupo preparatorio de los comités revolucionarios armaron a los miembros de organizaciones conservadoras para atacar a "abril 22". Como resultado de la batalla, dice la hoja:

"Más de dos mil edificios fueron reducidos a escombros en Wuchow, más de cuatro mil habitantes fueron dejados sin casas, cientos de luchadores rebeldes muertos y más de tres mil luchadores de "Abril 22" y masas revolucionarias fueron arrestados, creando una situación en la cual los conservadores y los seguidores del camino capitalista intentaron revertir correctas decisiones que previamente se habían hecho sobre ellos. (Traducido en inglés en SCMP, No. 4213, p. 4).

Los líderes del "22 de abril" y sus rivales, junto con los dirigentes del ejército fueron llamados a Pekín en julio para una reunión con fines de arreglar el conflicto. Allí, "Abril 22", igual que los izquierdistas de Pekín, Shanghai y Hunan, descubrieron muy tarde de qué lado verdaderamente estaba el presidente Mao. En la reunión el "22 de abril" fue condenado, el Ejército fue ordenado a proteger las líneas ferroviarias a Vietnam (muchas de las cuales habían sido cerradas por meses por obreros ferroviarios de izquierda) y la composición del grupo preparatorio para el comité revolucionario fue aprobada. (Las notas del comité central sobre la situación en Kwangsi están traducidas al inglés en URS, Vol. 53, Nos. 182; las minutas de la reunión citada en URS, Vol. 53, No. 9).

Para el otoño de 1968 la Izquierda había sido derrocada en todas partes y la nueva estructura de poder estaba consolidada. Una parte de los cuadros habían sido purgados, y a pesar de que muchos serían reeducados y rehabilitados, la gran mayoría de los cuadros que habían llevado a cabo las políticas burguesas de 1960-66 se quedaron en el poder. El papel de los oficiales militares había aumentado, como puede verse en la composición del nuevo Noveno Comité Central, anunciado en el Noveno Congreso del Partido Comunista Chino en abril de 1969. De los 279 miembros, 123 son cuadros militares, 76 son cuadros políticos dirigentes y 80 son antiguos miembros de organizaciones de masas leales a la Derecha. La continuación de la vieja política queda demostrada por el hecho de que de los once miembros del Comité Permanente del Buró Político del CC electo en 1956, ocho son ahora miembros permanentes del nuevo Comité Central (novenos). En el nuevo Comité Central hay 23 miembros que fueron criticados y repudiados por las masas durante la Gran Revolución Cultural Proletaria. La Revolución Cultural, falló en su intento de tomar el poder de manos de los revisionistas burgueses y devolverlo al proletariado; y la derecha mantiene firme control sobre el Partido Comunista Chino.

¿Porque falló la Gran Revolución Cultural Proletaria? La razón básica fue insuficiente apoyo popular y un factor de principal importancia fue la falsa concepción sobre el papel de Mao Tsetung. Repetidamente las fuerzas de izquierda, o al menos parte de ellas, continuaban esperando que Mao se pusiera de su lado y aceptara dirigir un nuevo partido marxista-leninista para atacar a toda la clase burguesa. Debido a que esperaron un movimiento suyo y dependieron de su iniciativa, la Izquierda constantemente se encontró desorganizada e insuficientemente preparada para los agudos ataques que el Ejército llevó a cabo contra ella, con la aprobación de Mao. Detrás de esta debilidad yace la larga historia del culto a la personalidad de Mao, que culminó cuasi-religiosa de su persona en la Gran Revolución Cultural Proletaria. Esto jugó un papel muy importante en el Ejército donde Lin Piao había llevado durante el 1962-63 una campaña

de "aprender del Presidente Mao." Su renuencia a aceptar (o a concebir) que el Presidente Mao estuviera equivocado al evaluar la situación debe haber llevado a muchos izquierdista a aceptar, en parte, un posición de centro. Este fracaso en romper ideológica y organizativamente con el maosismo los llevó a la derrota. Mas aún, la burguesía había utilizado el período entre 1960-66 para conducir una intensa campaña ideológica contra la ideología de izquierda que debe haber debilitado la conciencia ideológica de las masas al punto de que solo una minoría (aunque una gran minoría) decidió seguir a la Izquierda en la lucha.

Desde finales de 1968, los obreros y estudiantes izquierdistas han sido enviado lejos de los centros de poder como parte del movimiento de enviar jovenes a trabajar entre los campesinos en regiones remotas y peligrosas (hsia-fang.) (De por sí, no hay nada malo en que los estudiantes vayan a aprender de los campesinos; pero en este momento particular y en este contenido político, el aspecto principal de "hsia-fang" es fragmentar la Izquierda y sacarla del contacto con el proletariado urbano.

Ninguno de las tendencias de izquierda impuestas por la Gran Revolución Cultural puede durar. Los incentivos materiales reaparecen como los cambios principales en las publicaciones y la propaganda sobre las innovaciones técnicas (vea cualquier Pekín Informa). Las Ordenes Regulando las Comunas Populares Rurales nunca han cambiado desde 1961-62. De hecho durante la GRCP, el Comité Central enfatizó que se mantendrían por lo menos por 30 años. Con la Derecha consolidada en el Poder estas tendencias continuarán.

TRADUCCIONES CITADAS DEL INGLES

CB - Current Background, Consulado-General de EEUU Hong Kong

ECMM - Extracts from China Mainland Magazines, Hong Kong

SCMP - Survey of China Mainland Press, Hong Kong

URS - Union Research Service, Instituto de Investigaciones, Hong Kong

PRENSA CHINA

Bandera Roja (Hung Ch'i o Hongqi) revista teórica bi-semanal del Partido Comunista Chino

Renmin Ribao (o Jen-min Jih-pao) - El Diario del Pueblo, órgano diario del CC del PCCH

Agencia de Noticias de la Nueva China (NCNA) - servicio de noticias en inglés del gobierno de China

OTRAS FUENTES DE DATOS ESTADISTICOS

Barnett, A.C. Cuadros, Burocracia y Poder Político en China Comunista

Schurmann, H.F. Ideología y Organización en China Comunista

Chao Kuo-chun, Planificación Económica y Organización en China Continental, Vol. 2.